

CRISTÓBAL MATAIX

Administrador

REDACCIÓN — ADMINISTRACIÓN

CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 6

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

País	1 mes	3 meses	6 meses	1 año
Madrid	5	10	18	30
Provincias	5	10	18	30
Portugal	7	15	25	40
Extranj.	10	20	35	60
Extranj. (no comprendidos los 15)	15	30	50	80

TELÉFONO NÚM. 2271

EL MUNDO

Fundador: SANTIAGO MATAIX

Gerente propietario: JOSÉ MARIA DE BOËT.

ANDRÉS DE BOËT

Director

IMPRESA — ESTEREOTIPIA

CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 6

PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS en la Administración

No serán devueltos los originales.

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: DIAMUNDO

NUESTROS INTERESES COMERCIALES

España en Oriente

LOS "PROTEGIDOS"

Antes de la guerra balkánica de 1912 inicié en estas columnas una campaña en pro del desarrollo de las relaciones comerciales entre España y los países de Oriente, y de la expansión de la lengua española, como medio de conseguir aquel fin.

Respecto a lo primero, conseguí, en efecto, que algunas casas españolas se decidieran a entablar negocios con casas griegas, judías y levantinas; pero, en general, ellas procedieron con inexperticia y falta de método, y los resultados no fueron siempre positivos. Desconocedoras de las mil afecciones usuales en Oriente, dejáronse estafar, a despecho de su desconfianza, con una facilidad pasmosa. En las subastas de mercancías abandonadas en las Aduanas de Salónica, Smirna y Constantinopla, las partidas de géneros españoles ocupaban rango principal. En los cafés de Salónica, vendedores ambulantes ofrecían pañuelos de marca española, calcetines de Mataró, revólveres de Eibar a menos de la mitad de los precios de fábrica. La guerra balkánica puso término a este singular negocio. Igualmente lo que aconteció de entonces acá; ni sé tampoco en qué forma sacamos partido de la situación, para nosotros favorable, que se ha creado en aquellas tierras después del armisticio.

Austria, Hungría, Alemania desaparecieron del mercado oriental. Italia despliega grandes esfuerzos por sustituirlos. Los dos Bancos italianos que funcionaban en Constantinopla antes de 1915 se han reinstalado allá sobre bases amplísimas. La sucursal de la Banca Comercial Italiana ha sido puesta bajo la dirección del mismo experto que organizó, dirigió e hizo prosperar la sucursal de Wiener Bank Verein.

En Salónica, ha constituido un Banco italiano. En Salónica, una delegación comercial italiana, con personal idóneo, lleva una activa propaganda. Los estudios se están efectuando de una línea férrea que partiendo de Valona vaya a enlazar con los ferrocarriles de Grecia y de Macedonia, y de un ferry-boat que establezca la comunicación entre Valona y Brindisi. Los antiguos servicios italianos de navegación en el Egeo y en el mar Negro hanse reanudado, y a ellos hay que añadir el Lloyd triestino, que no es sino el Lloyd austriaco italianizado.

La actividad de que la industria y el comercio italianos dan muestras en Oriente, es extraordinaria. Entre la República de Georgia e Italia van y vienen misiones comerciales, bajo los auspicios de los respectivos Gobiernos. De Tauris arranca una línea directa a Constantinopla, sin escalas. El pabellón italiano visita, sin cesar, los puertos del Danubio. Con un sentido práctico, al que se mezcla buena dosis de patriotismo, los italianos van a la conquista del Oriente.

No me hallo enterado de nuestra acción de postguerra, por lo cual me abstendré de comentarios sobre la misma.

El habla española que, como dije en mi crónica precedente, anda por allá en decadencia, hubiera podido ser para nosotros un poderoso elemento de prestigio. Mientras franceses, italianos y alemanes fundaban escuelas por doquiera y divulgaban el uso de aquellos idiomas, nosotros tuvimos una idea genial. En 1911 el ministro plenipotenciario de España en Constantinopla recibió un oficio del Ministerio de Estado encomendándole que obtuviera la creación de una cátedra de Español en la escuela de la Alianza Israelita, de Salónica, cátedra que hubiera ejercido un profesor español, enviado de Madrid.

Tal demanda, dirigida a una institución escolar cuyo principal objeto es la propaganda de la lengua francesa, causó gran asombro. El director de dicha escuela contestó cortésmente que para el caso había que entenderse con el Comité de la Alianza, domiciliado en París, el cual fija el plan de estudio de sus escuelas. Y no se volvió a hablar más del asunto.

En la propia época, el Gran Rabino de Salónica pidió un maestro español para la escuela de párvulos del Talmud Tora, la más frecuentada de aquella ciudad; él era partidario de la reforma del judeo-español, y preconizaba la sustitución de los caracteres hebraicos, llamados Raschi, por los caracteres latinos, único modo de que aquel lenguaje fuera de utilidad práctica a los judíos. La proposición del Gran Rabino, que yo secundé como pude, perfectamente realizable y más cuerda que la otra, cayó en el vacío. El movimiento no hubiera tardado en extenderse a las demás escuelas del Talmud Tora. Nunca nos dimos cuenta de la importancia que para nosotros revestía la propaganda de

nuestro idioma, ni supimos plantear la cuestión en su verdadero terreno.

En cambio, apelamos sin criterio fijo al expediente de las naturalizaciones, que nos han causado — y nos causan — más daño que provecho. En 1912, 1913 y 1914 funcionaron en Constantinopla, Salónica y Smirna despachos de venta de naturalizaciones españolas, que llegaron a extenderse a vil precio, sobre todo cuando un consul honorario de Portugal dió en vender las naturalizaciones portuguesas a 20 francos. Me apresuro a declarar que los consules de carrera españoles fueron siempre ajenos a este tráfico. Pero en torno de los Consulados brujulean canchales, truchimanes, entremetedores, duchos en la granjería levantina, que maniobran con astucia y habilidad consumadas. Uno de ellos, después de embolsar sendas sumas por patentes de nacionalidad española, que la superioridad no quiso reconocer, y huyendo de sus víctimas que le buscaban el bulto, fué a refugiarse en Suiza, donde vivió como un gran señor. El consul honorario de España en Sofía, en 1913, admirábase del gran número de nuevos súbditos españoles judíos de Bulgaria, que se le presentaban de continuo con documentos auténticos, cuyo refrendo solicitaban; juzgándolos sospechosos, él se negaba, bajo su responsabilidad, a refrendarlos. Por mi parte, yo averigüé que un periodista judío, célebre por las injurias que vomita sobre España, tenía abierta agencia de naturalizaciones españolas a precios que variaban de 1 a 50 liras turcas, según los postulantes. Si el oficio de denunciador no me repugnase, yo podía hacer revelaciones curiosas, adjudiendo pruebas y testimonios.

Me contento con recomendar que se haga en Oriente una revisión de pasaportes españoles y de registros consulares. Sépase, en fin, quiénes son, legalmente, súbditos españoles. Eliminése de nuestra protección los individuos que, en posesión de documentos dudosos, nos originan conflictos con los Gobiernos orientales y merecen amparados por nuestra jurisdicción.

Nuestra influencia no gana nada con semejantes protegidos. Acabe de una vez la anomalía de que sujetos gozando de todas las ventajas de la ciudadanía española, no estén sometidos a ninguna de las obligaciones propias del ciudadano español. Examinése de cerca el personal anexo a los Consulados de cartera y depúrese la calidad de los que desempeñan Consulados y Viceconsulados honorarios. Ocurran en Oriente vergonzosos escándalos y somos la mofa de la población.

Las ocasiones perdidas de granjearnos influjo y consideración en Oriente no las recuperaremos nunca; mas no faltarán otras que quizá nos sea dado aprovechar. En el espacio de cuatro años, muchas cosas cambiaron por allá. Es indispensable que nos hagamos cargo de las transformaciones políticas, económicas, sociales a que debe sujetarse nuestra línea de conducta. No todo ha de ser fraseología, ni el sistema de cerrar los ojos ante lo desagradable conviene a nuestra dignidad. Los límites de un país no son únicamente los geográficos. Hay una España fuera de España. Nuestro interés nacional traspasa nuestras fronteras. Libia y Haití consideráranse muy felices viviendo como mundos aparte. Pareceme que somos algo en la historia, que nuestra posición en el continente europeo nos crea necesidades internacionales, que nuestros intereses, en el orden moral como en el material, no merecen ser descuidados allí donde todas las naciones cultas se esfuerzan por dar aplicación a sus energías. En el período de 1914 a 1920, los ferrocarriles de Grecia solidáronse a la red de los ferrocarriles europeos; una vía férrea, a través del desierto, unió el Cairo a Jerusalén; la línea de Bagdad avanzó de tal suerte, que muy en breve será terminada en todo su trayecto; las conarcas más fértiles de la Anatolia fueron sustraídas al régimen otomano; regiones vastísimas, ciudades populosas, antes puntos menos que inaccesibles, han sido abiertas a la libre concurrencia europea; nuevas explotaciones agrícolas, metalúrgicas, mercantiles, removieron capitales, y serán otras tantas fuentes de riqueza.

Es lícito que permanezcamos insensibles a tamaños progresos, y que no se hable de nosotros en Oriente sino para comentar el bajo precio a que se cotiza nuestra protección?

SATURNINO XIMÉNEZ

Roma, febrero 1920.

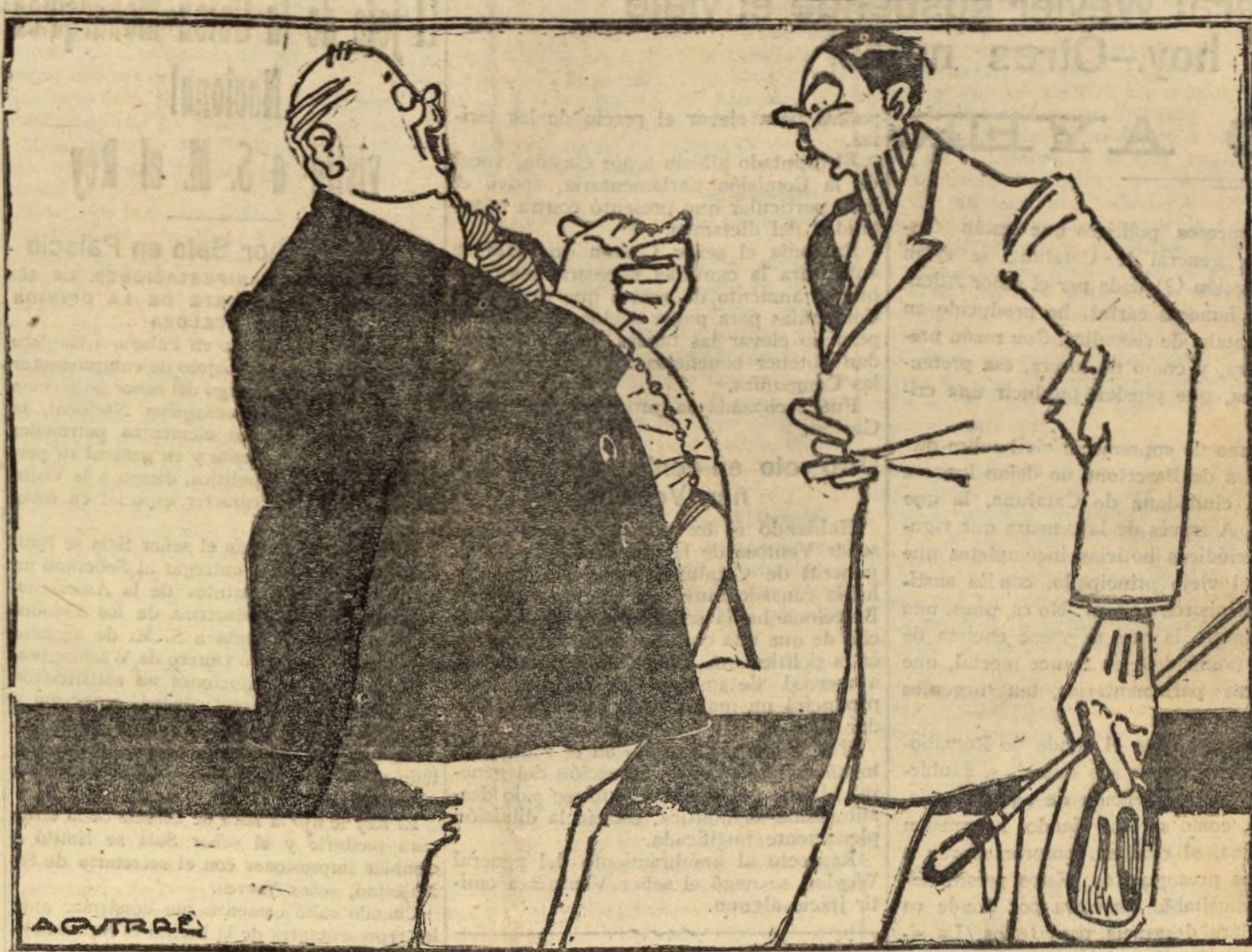
LO DE LAS LISTAS DE CULPABLES

Las concesiones francesas

BERLIN 10. Según el «Diario de las ocho de la noche», las concesiones hechas por la Entente en la nota que acompaña a la lista de culpables, son, en definitiva, insignificantes. En lugar de tribunales puramente militares para juzgar a los acusados, se habla de tribunales mixtos.

Durante el juicio, los abogados tendrán plena libertad para la defensa. Y, en fin, el fallo podrá ser recurrido ante un Tribunal de la Sociedad de las Naciones, en el cual los Estados neutrales tendrán la posibilidad de intervenir y de ejercer una acción conciliadora.

PARA EL BAILE DEL REAL



—Papá, necesito quinientas pesetas para el traje de chispero
—Bueno, tú irás de eso; pero el que se queda echando chispas soy yo

UNA NOCHE HISTÓRICA

El 11 de febrero de 1873

Recuerdos de otros tiempos

Pocos, muy pocos pueden recordar aquella noche histórica; el tiempo, implacable, fatal, fué borrando la vieja generación; con inmensa tristeza, la memoria evoca nombres, y son poquísimos los que sobreviven de aquella época de agitación, llena de interesantes sucesos, aún no depurados por la historia.

En algún libro hemos descrito la memorable sesión en que fué proclamada la República; noche de emoción intensa; el Congreso, rodeado de gentes que esperaban con inquietas ansias el esperado acuerdo, pero que no adoptaron actitudes de violencia, sino que alborotaban con expresiones de sus ideales, ducidas en gritos, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia a la Corona, que la rectificación había caído en su cabeza, todo fué en vano; el pundonoroso caballero, el Rey en su sala de sesiones, el presidente del Consejo, señor Ruiz Zorrilla, procurando ganar tiempo, esperando que el Rey Amadeo rectificara su renuncia

NUESTRA VIDA POLITICA

La situación del Gobierno y la dimisión de Miláns del Bosch

Declaraciones del conde de Romanones.—El momento político.—El general Weyler suspende el viaje hasta hoy.—Otras notas

HOY COMO AYER

Las impresiones que ayer nos sugirieron los sucesos políticos que están desarrollándose con motivo de la dimisión del capitán general de Cataluña, se están confirmando en la realidad. El disgusto que la solución (?) dada por el señor Allen-

desalazar al conflicto creado por la lectura de las famosas cartas, ha producido en Barcelona, es más grave que la situación que se trataba de remediar. Con razón preguntábamos ayer: ¿Es eso una solución? No lo era, y como no lo era, esa pretendida solución traerá nuevos disgustos y dificultades, que pueden producir una crisis fulminante.

Y no se diga ahora que se trata de un problema de supremacía civil sobre dictaduras militares más o menos veladas. Las noticias de Barcelona no dejan lugar a dudas: No son los militares, sino toda la actuación ciudadana de Cataluña, la que toma partido por el capitán general dimisionario. A través de la censura que rigurosamente se ejerce en Teléfonos, llegan a los periódicos noticias incompletas que dejan traslucir la situación creada en la capital del viejo principado, con la sustitución de autoridades acordada en el Consejo de Ministros de ayer. No es, pues, una cuestión militar, sino una protesta de Cataluña entera la que se viene encima de los no muy robustos hombros del actual Gabinete, poniéndolo en trance mortal, que seguramente interrumpirá la marcha de los asuntos parlamentarios, tan urgentes en el aspecto de la economía nacional.

Ya dijimos, al surgir el incidente en el Congreso, que el conde de Romanones había escogido lamentablemente el momento de exponer sus querellas. Hubiera sido preferible callar. Pero ya que quiso hacer una exposición de agravios, no pueden ser más perjudiciales para el país y para el Gobierno, al cual se comprometieron a apoyar los liberales, con el fin de sacar adelante los presupuestos. Estos presupuestos volverán a atascarse en los reles de la intranquilidad carterista por donde van dando tumbos la política española. Es una verdadera desgracia para todos. La situación es hoy la misma que ayer, antes de dictarse la disposición con la cual se creía poder solucionar el conflicto.

No hay tal solución y los hechos hablarán por nosotros.

El nuevo capitán general. Weyler suspende el viaje hasta hoy

Como se había dicho que el general Weyler marchaba ayer tarde a Barcelona, los periodistas acudieron a la estación a la hora en que sale el expreso de la ciudad condal.

En efecto, al expreso se había enganchado el «break» de Obras Públicas, en que había de realizar el viaje el capitán general, y en el andén se encontraban el gobernador militar de Madrid y varios generales; pero momentos antes de la hora anunciada para la salida del tren, se dio el contraincendio, y el «break» fue desenganchado porque el general Weyler había tenido que aplazar hasta hoy su viaje.

Esta tarde, en el expreso, marchará a Barcelona el general Weyler, para hacerse cargo de aquella Capitanía General. Pudo marchar ayer mismo; pero como se le había comunicado algo tarde la orden, no tuvo tiempo de poner en orden sus asuntos, y a las cuatro acordó aplazar su viaje hasta hoy.

Según las noticias que se reciben, no parece que este nombramiento haya tenido una buena acogida en Barcelona.

Los cierres de tiendas y los anuncios de manifestaciones lo expresan muy elocuentemente.

Declaraciones del conde de Romanones

El conde de Romanones estuvo ayer tarde en la Alta Cámara. Al llegar, manifestó que, avisado de que el señor Sedó había planteado un debate sobre la dimisión del general Miláns del Bosch, había ido para impedir que sus amigos interviniesen, dando al incidente mayor importancia que la que se había él propuesto al tratar el asunto en el Congreso.

Al suspenderse la sesión, el conde de Romanones salió a los pasillos, y ante un numeroso grupo de señores y periodistas volvió a ocuparse de la dimisión del capitán general de Cataluña.

El conde de Linares, que le escuchaba, le felicitó por su éxito político, y replicó Romanones:

—No ha sido un éxito, y mucho menos político. Es que tenía que terminar que los capitanes generales y los gobernadores civiles de Barcelona hicieran una política suya. No debe ni poder existir más política que la del Gobierno, y éste no puede ni debe aceptar la controversia con sus subordinados. Y éstos, cuando no están conformes con aquella política, deben dimitir, sin discutir si el Gobierno procede bien o mal.

—¿Por qué no destituyó usted al general Miláns del Bosch cuando le dirigí las cartas?—preguntó el conde de Linares.

—Porque en aquellos momentos yo presidía un Gobierno dimisionario, y no podía dejarle a un sucesor aún más embrollado la herencia. La lectura de las cartas—agregó—no tiene explicación ni justificación posible.

—¿Y cómo le parece mal su lectura cuando usted ha aplaudido la lectura de cartas del general Alfau al general Luque, también sobre asuntos relacionados con la Capitanía General de Barcelona?

—Es diferente; porque aquellas fueron leídas por el general Luque, y a él iban dirigidas. Pero conste que yo no he forzado al Gobierno a que releva al general Miláns del Bosch.

—Era lo mismo, puesto que el señor Gimeno dimitió si aquél continuaba en su puesto.

—Pero sin que yo se lo indicase. En fin, esto es asunto terminado, y ni yo ni mis amigos volveremos a hablar de ello... y en adelante seremos perfectos ministros.

El nuevo capitán general. Weyler suspende el viaje hasta hoy

Como se había dicho que el general Weyler marchaba ayer tarde a Barcelona, los periodistas acudieron a la estación a la hora en que sale el expreso de la ciudad condal.

En efecto, al expreso se había enganchado el «break» de Obras Públicas, en que había de realizar el viaje el capitán general, y en el andén se encontraban el gobernador militar de Madrid y varios generales; pero momentos antes de la hora anunciada para la salida del tren, se dio el contraincendio, y el «break» fue desenganchado porque el general Weyler había tenido que aplazar hasta hoy su viaje.

Esta tarde, en el expreso, marchará a Barcelona el general Weyler, para hacerse cargo de aquella Capitanía General. Pudo marchar ayer mismo; pero como se le había comunicado algo tarde la orden, no tuvo tiempo de poner en orden sus asuntos, y a las cuatro acordó aplazar su viaje hasta hoy.

Según las noticias que se reciben, no parece que este nombramiento haya tenido una buena acogida en Barcelona.

Los cierres de tiendas y los anuncios de manifestaciones lo expresan muy elocuentemente.

Declaraciones del conde de Romanones

El conde de Romanones estuvo ayer tarde en la Alta Cámara. Al llegar, manifestó que, avisado de que el señor Sedó había planteado un debate sobre la dimisión del general Miláns del Bosch, había ido para impedir que sus amigos interviniesen, dando al incidente mayor importancia que la que se había él propuesto al tratar el asunto en el Congreso.

Al suspenderse la sesión, el conde de Romanones salió a los pasillos, y ante un numeroso grupo de señores y periodistas volvió a ocuparse de la dimisión del capitán general de Cataluña.

El conde de Linares, que le escuchaba, le felicitó por su éxito político, y replicó Romanones:

—No ha sido un éxito, y mucho menos político. Es que tenía que terminar que los capitanes generales y los gobernadores civiles de Barcelona hicieran una política suya. No debe ni poder existir más política que la del Gobierno, y éste no puede ni debe aceptar la controversia con sus subordinados. Y éstos, cuando no están conformes con aquella política, deben dimitir, sin discutir si el Gobierno procede bien o mal.

—¿Por qué no destituyó usted al general Miláns del Bosch cuando le dirigí las cartas?—preguntó el conde de Linares.

—Porque en aquellos momentos yo presidía un Gobierno dimisionario, y no podía dejarle a un sucesor aún más embrollado la herencia. La lectura de las cartas—agregó—no tiene explicación ni justificación posible.

—¿Y cómo le parece mal su lectura cuando usted ha aplaudido la lectura de cartas del general Alfau al general Luque, también sobre asuntos relacionados con la Capitanía General de Barcelona?

—Es diferente; porque aquellas fueron leídas por el general Luque, y a él iban dirigidas. Pero conste que yo no he forzado al Gobierno a que releva al general Miláns del Bosch.

—Era lo mismo, puesto que el señor Gimeno dimitió si aquél continuaba en su puesto.

—Pero sin que yo se lo indicase. En fin, esto es asunto terminado, y ni yo ni mis amigos volveremos a hablar de ello... y en adelante seremos perfectos ministros.

pañías para elevar el precio de las tarifas.

El diputado albista señor Gastón, vocal de la Comisión parlamentaria, apoyó el voto particular que presentó contra la totalidad del dictamen.

Propone el señor Gastón que sólo se autorizara la cantidad necesaria para cubrir el aumento de gastos que tienen las Compañías para pagar sueldos y jornales; pero no elevar las tarifas, para que puedan obtener beneficios los accionistas de las Compañías.

Fue rechazada la propuesta del señor Gastón.

Otro voto en contra. Dice el señor Ventosa

Hablando el ex ministro regionalista señor Ventosa de la dimisión del capitán general de Cataluña, manifestó que le había causado muy mal efecto, y que en Barcelona había sentido muy mal el hecho de que una cosa tan importante como es la política que allí ha de seguirse, esté a merced de una intriga política; esto producirá un mayor desprecio hacia el Poder Central.

Si se hubiera suscitado en el Parlamento un debate sobre la actuación del general Miláns del Bosch y hubiese sido desautorizada su política, estaría la dimisión plenamente justificada.

Respecto al nombramiento del general Weyler, se negó el señor Ventosa a emitir juicio alguno.

EN LA PRESIDENCIA

El jefe del Estado Mayor de Cataluña ha llegado hoy a Madrid

Telegramas de protesta sobre la dimisión de Miláns del Bosch. El día del presidente. Otras notas

El subsecretario de la Presidencia, señor Canals, recibió esta mañana a los periodistas, a la hora de costumbre, en su despacho de la Presidencia.

Manifestó a éstos que el jefe del Gobierno, después de despachar con S. M. el Rey, se dirigió a la Presidencia del Consejo, donde recibió la visita del ministro de Instrucción Pública.

Dijo también el señor Canals que el señor Allendesalazar había recibido gran número de telegramas de ferroviarios para que interceda para que sean aprobadas cuanto antes las tarifas ferroviarias.

Respecto a la dimisión del señor Miláns del Bosch, manifestó el subsecretario que el jefe del Gobierno había recibido un telegrama de los elementos patronales de Barcelona protestando de la dimisión del capitán general de Cataluña.

Añadió el señor Canals que el jefe del Estado Mayor de Cataluña, general Tourne, había llegado esta mañana a Madrid.

Un periodista preguntó al señor Canals si el general Tourne había visitado al presidente, a lo que el subsecretario contestó que dicho militar suponía que con quien tiene que conferenciar es, a su juicio, con el ministro de la Guerra, y creó—dijo el señor Canals—que ya lo habrá hecho así.

En Gobernación

Al recibir esta mañana a los periodistas el subsecretario de este Ministerio nos dijo que había conferenciado con el gobernador civil de Barcelona, el cual, según propia manifestación, comunicó que ni había dimitido ni pensaba en ello. En Barcelona reina tranquilidad absoluta.

El gobernador de Valencia comunicó también que allí existe tranquilidad.

Al preguntar al subsecretario un periodista si era cierto el telegrama publicado en «El Figaro» sobre la detención de uno de los artilleros fugitivos con motivo de los sucesos del cuartel del Carmen de Zaragoza, el señor Wais contestó que nada sabía.

Por los Ministerios

De Abastecimientos

Resoluciones del Tribunal Gubernativo. Vapores que han llegado a la Argentina

En la sesión última celebrada por el Tribunal Gubernativo que preside el subsecretario de este departamento, se han visto, según ha manifestado el señor Rodríguez Viguri, ocho expedientes sobre infracciones de tasa y ley de Subsistencias, habiendo sido confirmadas seis multas y absueltos dos.

Estas multas, que son impuestas por los gobernadores civiles, como presidentes de las Juntas Provinciales de Subsistencias, exceden de 1.500 pesetas.

Han llegado a la Argentina los vapores «Viuda Llusaco» y «Claudio», para cargar trigo.

LLEGADA DEL GENERAL TOURNE

En el expreso de Barcelona llegó esta mañana a Madrid el general Tourne, jefe de Estado Mayor de la Capitanía General de la cuarta región.

Le esperaban en la estación el general Primo de Rivera, los jefes de Cuerpos de la guarnición y aproximadamente unos mil personas que le recibieron con entusiasmo.

do a este general un comisionado por el elemento militar de Madrid, celebrando hasta su llegada a la corte una conferencia, que ha despertado gran interés y expectación.

También se asegura que la Capitanía General de Madrid ha expresado su adhesión a los elementos militares de la región catalana en el disgusto que existe por la dimisión del señor Miláns del Bosch.

Con un ayudante del general Villalba montó en un automóvil, trasladándose al Ministerio de la Guerra y celebrando con el ministro una extensa conferencia.

Después de celebrada, el general Villalba marchó a la Presidencia.

El jefe de la Unión Monárquica Nacional visita a S. M. el Rey

El señor Sala en Palacio

INTERESANTES MANIFESTACIONES. LA ACTIVIDAD DE GRAN PARTE DE LA OPINION DE BARCELONA

El señor Sala estuvo en Palacio a las doce y media del día, con objeto de cumplimentar a S. M. el Rey. El cargo del señor Sala como jefe de la Unión Monárquica Nacional, la representación de los elementos patronales barceloneses que ostenta y en general su personalidad social y política, dieron a la visita suya a S. M. un carácter especial en estos momentos.

Al entrar en Palacio el señor Sala se limitó a decir que iba a entregar al Soberano un ejemplar de los Estatutos de la Asociación Nacional de las Industrias de los Estados Unidos y a dar cuenta a S. M. de algunos detalles del Congreso Obrero de Washington.

Como estas explicaciones no satisficieron por completo a los periodistas, esperaron a que el señor Sala saliera del Regio Alcázar.

No había podido ver el distinguido diputado al Soberano por estar S. M. recibiendo audiencias.

El Rey le fijó la hora de las seis de la tarde para recibirle y el señor Sala se limitó a cambiar impresiones con el secretario de Su Majestad, señor Torres.

Cuando salió comenzó por confirmar ante los representantes de la Prensa el recibimiento que había sido tributado en Madrid al general Tourne.

Como es natural, fué interrogado sobre la situación de Barcelona, que no dudó en calificar de muy delicada.

—¿Usted cree—le preguntó un reporter—que el general Miláns del Bosch llegará a abandonar el cargo de capitán general de Cataluña?

—Lo creo difícilísimo—repuso—, no se trata sólo de una cuestión de los militares. Está en esto todo el elemento civil de Barcelona, que representa ideas de orden. Estamos unidos los regionalistas y la Unión Monárquica Nacional.

Ustedes comprenderán que es un asunto que a todos nos interesa por igual.

La cuestión es altamente barcelonesa; no existen más que dos políticas: la de aquellos que pactan con los Sindicatos, aun a riesgo del bienestar del país, y la de aquellos que los combaten por estimarlos un grave peligro.

Representa la primera el conde de Romanones y la segunda el general Miláns del Bosch.

El aceptar este aparente triunfo del conde de Romanones supondría tanto como dirigir en los Sindicatos. Y no podemos, en modo alguno, aceptar esa política, que tanto daño nos causa.

Ustedes saben los atentados de que estamos siendo víctimas en Barcelona constantemente. Necesitamos una política que nos defienda.

Todo lo que iba a ocurrir debía suponerlo el Gobierno, y no sé cómo se decidió a dar el paso que dió.

Terminó diciendo que en todo ello no hay el menor asomo de oposición para el general Weyler, a quien se quiere y respeta mucho en Barcelona.

De Marina

Cuerpo general de la Armada

Se nombra comandante del cañonero «Lauria» al capitán de fragata don Francisco Javier de Burriel y García, en relevo del jefe de igual empleo don Rafael Morales y Díez.

A petición propia ha sido dado de baja en la Armada el teniente de navío don Serafín Junquera y de la Piñera.

Cuerpo de Infantería de Marina

Se nombra ayudante personal del general jefe de construcciones de Artillería de la Armada, excelentísimo señor don Daniel González, al capitán de Infantería de Marina don Rafael Soto Reguera.

Para asistir al curso de pilotos de aeroplanos se autoriza a los tenientes de Infantería de Marina don Jacobo Armijo, don Onofre Sáncico, don Alberto Monserrat y don José Jacome, destinándose a los aeródromos de Sevilla, Alcañices, Cuatro Vientos y Zaragoza, respectivamente.

Cuerpo Administrativo

Se conceden dos meses de licencia por enfermo al contador de fragata don Segundo Martín García.

Se dispone pase a continuar las prácticas reglamentarias al Apostadero de Cádiz al oficial alumno de Administración de la Armada don Fernando Álvarez.

Recompensas

Se concede la cruz de segunda clase de la Orden del Mérito Naval, con distintivo blanco, libre de gastos, a don Daniel García Huguet, canónigo de la Santa Iglesia Catedral de Madrid, y a don Andrés Llarico Mayor y Sanz, párrico de Nuestra Señora de las Angustias, y la de primera clase de la misma Orden y distintivo, también libre de gastos, al capellán primero del Ejército don Agustín Asensio Pinilla.

Ideal Rosales

Paseo de Rosales, 24

Lujoso Casino

Variedades y souper-tango desde las cuatro de la tarde en adelante.

Adelante.

Adelante.

DESDE BARCELONA

Estallan cuatro petardos en Sabadell

(Conferencia telefónica de las tres de la tarde.)

LA DIMISION DEL CAPITAN GENERAL CAUSA MAL EFECTO EN LA OPINION PUBLICA

Pasado mañana, y para atender al restablecimiento de su salud, el general Miláns del Bosch marchará con su familia a pasar unos días en Caldeas, encargándose del despacho el general de la segunda división de Caballería don Arturo Ceballos, que es el más antiguo en la región.

Al saberse en esta ciudad la noticia de la dimisión del capitán general, tanto éste como su familia han recibido numerosas visitas de distinguidas personas, que han oído a testimoniarle el sentimiento producido por la decisión del general.

Entre las personas que han acudido al palacio de la Capitanía figura el diputado a Cortes don Alfonso Sala, quien esta misma noche ha salido para Madrid.

A las cinco de la tarde, en la Capitanía General, no se había recibido aún la noticia oficial de que le hubiese sido admitida la dimisión al general Miláns del Bosch.

Se asegura que el general se decidió a presentar la dimisión atendiendo indicaciones de una alta personalidad, que le aconsejó que, por patriotismo, procediera en esta forma.

Reina gran expectación dado lo delicado de la situación creada.

LA ACTITUD DE LA UNION MONARQUICA

En la Unión Monárquica Nacional ha sido facilitada una nota oficiosa, en la que se dice que, reunidos los elementos directivos de dicha entidad, ante la noticia de haberle sido admitida al general Miláns del Bosch la dimisión de su cargo, examinada la situación en que se encuentra Barcelona y la grave significación que tendría el relevo de una autoridad que tan unánimemente cuenta con la opinión sensata de la ciudad, acordaron insistir en el criterio, anteriormente manifestado, de que por el Gobierno no sea admitida dicha dimisión, correspondiendo a las leales advertencias que por la misma entidad se le han dirigido.

REUNION DE GENERALES, JEFES Y OFICIALES

A las seis y media de la tarde se han reunido los generales, jefes y oficiales de la guarnición... (Censura)... de la dimisión del general Miláns del Bosch, conviniendo los reunidos en que no debía ser admitida, pues antes que las convenciones políticas están los altos intereses de la patria.

El capitán general envió un ayudante a dicha reunión...

En el Círculo del Ejército y de la Armada... de Miláns del Bosch, que ha recibido de Madrid y de provincias gran número de telegramas de adhesión y de protesta contra su sustitución.

Esta noche han celebrado una nueva reunión jefes y oficiales...

Se dice que han adoptado graves acuerdos...

LA FEDERACION PATRONAL TOMA GRAVES ACUERDOS

En la Federación Patronal ha causado enorme impresión la noticia de que el Gobierno había admitido la dimisión al general Miláns del Bosch.

El local se hallaba concurridísimo. La excitación de ánimos era grande.

Por la tarde se ha reunido la Junta de delegados, bajo la presidencia del señor Graupera.

La reunión ha terminado a las ocho de la noche, y a la salida se ha facilitado a los periodistas copia de los siguientes telegramas, que han sido expedidos:

«Mayordomo mayor de Palacio.—Madrid.—Rogamos suplique Su Majestad ordenar al capitán general Cataluña retire dimisión presentada en atención graves perjuicios traería cese general Miláns.»

«Presidente Consejo ministros.—Madrid.—Debilitado Gobierno han motivado, como era esperar, dimisión capitán general y gobernador civil Barcelona, hechos que obligan significar Gobierno que pueblo Barcelona y Federación Patronal, haciéndose eco unánime sentir, no está dispuesto tolerar semejante... (Censura).»

Se temen graves sucesos...

Según nuestras noticias, la Federación Patronal ha acordado exteriorizar su protesta por la marcha del general Miláns del Bosch, para lo cual ha dispuesto el cierre de establecimientos y fábricas para mañana.

TELEGRAMA DEL GOBIERNO

Anoche, a las once y media, se recibió en Capitanía el telegrama del Gobierno comunicando que había sido admitida la dimisión al señor Miláns del Bosch.

ENTREGA DEL MANDO

Esta mañana, a las once, el capitán general hizo entrega del mando de la Capitanía al general de división más antiguo, señor Ceballos.

El señor Miláns del Bosch no marchará con su familia hasta mañana a Caldeas, donde pasará una larga temporada para reponer su quebrantada salud.

TELEGRAMA DEL OBISPO

El obispo de esta diócesis, doctor Reig, ha dirigido al Gobierno el siguiente telegrama:

consecuencia del atentado de que fué objeto.

La dimisión del capitán general en las actuales circunstancias, ha causado muy mal efecto.

A MADRID

Esta noche marchan a Madrid representantes de todos los Cuerpos de esta guarnición.

REUNION IMPORTANTE

Esta tarde, a las cuatro, celebrarán una reunión los individuos pertenecientes al Cuerpo de Somatenes.

Se concede a esta reunión gran importancia, pues se supone, con sobrado fundamento, que los acuerdos que recaigan serán de suma gravedad.

ESTALLAN CUATRO PETARDOS EN SABADELL

Comunican de Sabadell que a las tres y media de esta madrugada estallaron dos petardos en las ventanas de la fábrica de don Jaime Brollat.

Poco tiempo después estallaron otros dos petardos en la fábrica de don Antonio Surido.

Ambas explosiones ocasionaron grandes desperfectos en los edificios, pero no hubo que lamentar desgracias personales.

UN INCIDENTE

Carterista muerto

A las nueve de la mañana, en la plaza de España, un carterista se apoderó de la cartera de un corredor de harinas que se hallaba en una de las plataformas de un tranvía de la línea de Sans, y al darse cuenta de la sustracción, el perjudicado sorprendió al carterista y pidió auxilio a una pareja de la Guardia civil que se hallaba en aquel lugar.

Viendo que el carterista se daba a la fuga, sin obedecer a las intimaciones de la Guardia civil, ésta disparó, dejándole cadáver.

ENSAMBLAMIENTO SALVAJE

Descuartizamiento de un recién nacido

Un nuevo horrible delito ha venido a conmover los espíritus de los vecinos del Puente de Vallecas, seguramente impresionados todavía por el inhumano y cruel registrado hace poco más de un año, y que ha quedado en el pisterio y en la impunidad absoluta.

Sobre las seis de la tarde de ayer, observaron varios vecinos de la carretera de Valencia que un perro llevaba en la boca un trozo de carne.

Rodeado el animal por varios chiquillos, soltó su presa, y vieron con espanto algunas personas que se trataba de carne humana.

Inmediatamente se dió noticia del hallazgo al Juzgado municipal y al cuartel de la Guardia Civil.

Las autoridades comenzaron a practicar diligencias, siendo la primera un minucioso registro por las inmediaciones del lugar en que el perro fué visto.

En el lugar llamado «Casa de la Imprenta» y en la parte posterior del convento de las Hermanas del Niño Jesús de Praga, próximo a la boca de un sumidero, se encontró una bolsa de papel conteniendo los sesos de una criatura; en otra ilicita, varias vísceras, y en un bote de pinturas, se encontró la lengua, adherida al borde por su parte superior.

Los brazos y las piernas de la criatura descuartizada no han aparecido.

Los guardias civiles encontraron dentro de un puchero los intestinos de la criatura.

El juez de Vallecas trabaja activamente por ver de descubrir al autor o autores del salvaje delito.

NOMBAMIENTOS DIPLOMATICOS

NOTAS DEPORTIVAS

Una aclaración

Por una equivocación de los cajistas salió en la reseña publicada anteayer tarde del partido Racing-Athletic mi firma en vez de figurar la de D. Fernando Donaper.

Creemos necesario hacer esta observación para aclarar tal errata y ponernos fuera de todo comentario.

Foot-ball

En Barcelona

Anteayer terminó de hecho la prueba para el Campeonato de foot-ball, de Cataluña, pues faltan sólo algunos encuentros, cuyo resultado no alterará la clasificación obtenida por el equipo del Barcelona, el cual ha quedado campeón.

El Barcelona, en el encuentro que ayer sostuvo con el Europa, quedó empatado a tres tantos.

El Español y el España jugaron un partido durísimo, que ganó el primero por un gol.

Por consiguiente, el España, que ha sido varias veces campeón de Cataluña y finalista en el Campeonato de España, ha quedado este año en el último lugar de la clasificación y deberá disputarse con el campeón de la segunda categoría su continuación en la primera.

En Barcelona se ha celebrado la carrera pedestre Juan Boutin, con un recorrido de diez kilómetros.

De los 87 corredores inscritos entre las tres categorías: «seniors», «juniores» y «medios», se presentaron 48, no haciendo muchos más por falta de medios cómodos de locomoción para trasladarse a Esplugas, donde se daba la salida.

A los 300 metros empezó el despliegue, tomando la cabeza Calvet, que rápidamente se adelantó un centenar de metros del que le seguía, que era Vidal.

Al entrar en el paseo de San Juan logró Vidal acortar algo la distancia que le separaba de Calvet.

El paseo de los Tilos estaba abarrotado de público, que esperaba impaciente la llegada de los corredores.

El resultado de esta carrera fué el siguiente:

Rosendo Calvet, del F. C. Barcelona, senior, 34 m. 10 s. 1/5.

Angel Vidal, del F. C. Barcelona, senior, 34 m. 21 s. 2/5.

Luis Fontané, del R. C. D. Español, senior, 35 m. 12 s. 4/5.

Manuel Cutié, del R. C. D. Español, senior, 35 m. 45 s.

Joaquín Sorts, independiente, senior, 35 m. 59 s. 1/5.

Adrián García, regimiento de Alcántara, senior, 36 m. 23 s.

Enrico Villarodona, independiente, senior, 36 m. 26 s. 3/5.

Clasificáronse hasta 45 de los 47 corredores que tomaron la salida, correspondiendo los primeros premios a los siguientes:

Categoría senior: Rosendo Calvet, premio Juan Boutin.

Categoría junior: Joaquín Sorts.

Categoría medios: Emilio Villarodona.

Atletismo

El Club de Natación Barcelonés tiene anunciado para el 25 de marzo próximo el comienzo del 11.º Concurso Nacional del Atletismo, completo.

A dicho concurso se invita a todos los Clubs y aficionados que quieran inscribirse.

El día 28 del mismo mes de marzo, se celebrará en Bilbao, organizado por la Federación Atlética Vizcaína, el quinto Campeonato de España de Cross-County, que tendrá lugar sobre una distancia de

diez a doce kilómetros, en terreno accidentado o variado.

Se establecerán dos clasificaciones: individual y por equipos.

JOAQUÍN PASCUAL

Desafíos a Charpentier

PITTSBURG 10

Frank Elus, ex campeón de boxeo, peso medio, anuncia que próximamente volverá al ring, probablemente en Bélgica. Espera poder volverse a batir con Charpentier a quien había vencido en Dieppe, en 1913.

LONDRES 11

El empresario inglés Covran, organiza un «match» de boxeo entre Charpentier y Dempsey, en estas condiciones: Dempsey recibirá 200.000 dólares y Charpentier 20.000 libras esterlinas, además de 1.000 libras para gastos.

NOTAS CANARIAS

Temporal de viento

La langosta en los campos

LAS PALMAS 11

Ayer ha empezado un gran temporal de viento Sudeste que trae nubes de polvo impenetrable, precedentes del tiempo del desierto de Sahara.

Esa lluvia de polvo que en las calles, formando capas densas y penetra en las casas. La población aparece envuelta en una densa niebla.

La avegación entre Canarias y la costa de África se hace muy difícil a causa de la neblina.

Cada vez que hay ciclones en el Sahara, las Islas Canarias se ven invadidas de ese polvo rojo, que impide ver a cierta distancia, pero desde hace muchos años no se recuerda una lluvia de tierra tan intensa.

El temporal de viento ha traído también la langosta de África que ocasiona muchos daños a la agricultura y en las líneas telegráficas.

Lo que dice la Prensa

«La Gaceta»

Ministerio de Gracia y Justicia.—Real decreto haciendo merced de título del Reino, con la denominación de marqués de Torre Ocaña, para sí, sus hijos y sucesores legítimos, a favor de don Juan del Pilar Martín de Oliva y Sánchez de Ocaña de López de Castro.

Ministerio de la Guerra.—Real decreto admitiendo la dimisión del cargo de capitán general de la cuarta Región al teniente general don Joaquín Miláns del Bosch y Cañero.

Otro nombrando capitán general de la cuarta Región al capitán general don Valeriano Weyler y Nicolau, marqués de Tenerife, actual jefe del Estado Mayor Central e inspector general del Ejército.

Ministerio de la Gobernación.—Real decreto nombrando jefe de Administración de tercera clase, delegado del Gobierno de Su Majestad en Mahón, a don Leonardo Saz Orozco, excedente.

Ministerio de la Guerra.—Real orden disponiendo se ajuste a las bases que se publican el concurso de proposiciones de terrenos necesarios para la construcción en Barcelona de un cuartel para un Regimiento de Artillería ligera y otro de Artillería pesada, ambos de campaña.

Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes.—Reales órdenes resolviendo los expedientes incoados por los Ayuntamientos que se mencionan sobre modificaciones del Arreglo escolar y creación de Escuelas.

Otro disponiendo se den los ascensos reglamentarios, y que los profesores de término de Escuelas Industriales y de Artes y Oficios que se mencionan pasen a ocupar en el Escalafón los números que se indican.

Otro disponiendo se restablezca en todo su vigor el artículo 2.º del Real decreto de 13 de febrero de 1910, y disponiendo se desestimen todas las solicitudes presentadas o que se presenten en lo sucesivo interesando la inclusión en las listas de Maestros interinos con derecho a Escuelas en propiedad.

Otro nombrando auxiliar de la Sección de Ciencias del Instituto de Burgos a don Dionisio Martín Ortega, ayudante más antiguo de dicha Sección y Centro.

Otro concediendo la excedencia voluntaria a don Evaristo Crespo Baizauri, catedrático numerario de Derecho y Filosofía moral, Legislación mercantil española e Historia de España de la Escuela profesional de Comercio de Palma de Mallorca.

Otro disponiendo se anuncie a concurso

previo de traslado la provisión de la Cátedra de Derecho y Filosofía moral, Legislación española mercantil e Historia de España, vacante en la Escuela profesional de Comercio de Palma de Mallorca.

Otra admitiendo a don Juan Carlé la renuncia del cargo de profesor interino de Modelado y Vaciado de la Escuela de Artes y Oficios de San Sebastián de la Gomera.

Otra nombrando vocal del Tribunal de oposiciones a la Cátedra de Patología médica y su clínica, vacante en la Universidad de Sevilla, a don Rafael Pastor y González, rector y catedrático de la Universidad de Valencia.

Ministerio de Fomento.—Real orden resolviendo consultas elevadas a este Ministerio, relativas a la persona o función que, como secretario ha de efectuar en la Comisión de escrutinio para la proclamación de vocales de los Consejos provinciales de Fomento, y a la designación del Ingeniero industrial que debe formar parte de los citados Consejos en concepto de vocal nato.

Se ocupa de la crisis de las Empresas ferroviarias y dice: «Por desagradable que ello sea, no existe solución lógica fuera del recargo en las tarifas. Todos los países de Europa han ido por ahí, y hasta en América se van sometiendo a la dolorosa imposición de la realidad. Y en todas partes se demuestra con pormenores estadísticos que el aumento en los transportes recarga en poca proporción el precio de las mercancías, aunque el pretexto se utilice con exagerada desproporción».

«El Imperial».

Comenta la dimisión del capitán general de Cataluña señor Miláns del Bosch, diciendo que con ello se malogrará la obra de pacificación emprendida en Barcelona por algunos buenos patriotas.

«El Debate».

Escribe a propósito de este mismo asunto: «El incidente se ha desarrollado con bastante claridad en toda su tramitación, y no son precisamente motivos de arrogancia los que su desenlace ofrece a los políticos que insisten en hacer política esta mala cuestión. La seriedad exige que pongamos los puntos sobre las íes, y no por amargar satisfacciones fingidas que se fundan en el equivoco sino con el buen deseo de impedir que la ineptitud y torpe fanfarronería inutilice la frágil solución de la dificultad y agrave las manifestaciones de protesta iniciadas en Barcelona».

«A B C».

El incidente se ha desarrollado con bastante claridad en toda su tramitación, y no son precisamente motivos de arrogancia los que su desenlace ofrece a los políticos que insisten en hacer política esta mala cuestión. La seriedad exige que pongamos los puntos sobre las íes, y no por amargar satisfacciones fingidas que se fundan en el equivoco sino con el buen deseo de impedir que la ineptitud y torpe fanfarronería inutilice la frágil solución de la dificultad y agrave las manifestaciones de protesta iniciadas en Barcelona».

EL PARLAMENTO INGLÉS REANUDA SUS SESIONES

El discurso de la Corona

Declaración ministerial de Lloyd George

LONDRES 10 (11 n.)

Hoy se ha verificado la reapertura del Parlamento. El discurso del Trono, pronunciado con este motivo, comprueba, en primer término, con satisfacción, la ratificación del Tratado de Paz con Alemania y España que pronto sucederá otro tanto con el Tratado de Paz con Austria y Bulgaria, y que no tardará en concluirse la paz con Hungría y con Turquía.

El Rey dedica luego frases a la cuestión del Adriático, a la que confía ver próximamente resuelta en una solución que dé satisfacción a todos. Es necesario que se normalice prontamente la vida en la Europa oriental y en Rusia, para que las ricas regiones productoras aporten sus frutos al consumo general, se abarate el coste de la vida y pueda obtenerse la prosperidad general del mundo.

El Gobierno enumera las medidas legislativas de que el Parlamento deberá ocuparse en el curso de la legislatura y que, especialmente son:

La ley de autonomía de Irlanda, la ley sobre el régimen de las minas de carbón que supondrá la compra por el Estado de predios mineros en poder, hasta ahora, de los particulares, y ciertas medidas de regularización de la vida de los mineros, pero que rechaza la nacionalización reclamada por los trabajadores.

Después de la lectura del discurso de la Corona, se ha suspendido la sesión de la Cámara.

A las cuatro se ha reanudado la sesión.

Mr. Lloyd George ha sido largamente aclamado durante su discurso, en el que ha declarado que el descontento del país es, en cierto modo natural, pero no justificado. Las dificultades creadas, son con-

secuencia de la reacción que sigue a toda guerra, mucho más a una tan larga y penosa, como la que acabamos de sostener.

Al reanudarse las sesiones puede mostrarse satisfecha de que el Gobierno ha cumplido todas las promesas que hizo en el momento de las elecciones generales. Las dificultades son grandes—dice—y no pueden vencerse sino paulatinamente. Por ejemplo, la cuestión irlandesa reclama la adopción de medidas que den gusto a todo el mundo. En este aspecto, el Gobierno busca la solución que le ha parecido más equitativa. La crisis económica, consecuencia de los desarreglos del cambio en el exterior, el Gobierno hace todo lo más que puede por combatirla, con medidas de orden económico, que están en curso de realización y otras próximas a implantarse.

Con respecto al próximo presupuesto, el Gobierno ha tendido a reducir considerablemente los gastos.

No se ha hecho cuestión esencial por el Gobierno la política en Rusia. Ha quedado demostrado que los bolcheviques no pueden ser suprimidos por la fuerza de las armas; pero hay que reconocer también que no es posible concertar la paz con un régimen anómalo, que está caracterizado por la anarquía y por el terror.

Hoy, aun reconociendo que se ha traído a Rusia a la razón, por la fuerza de las armas, debe esperarse que la influencia decisiva será ejercida por el comercio.

El Gobierno no ha tratado de reconocer a la Rusia soviética como un Gobierno legítimo; se trata solamente de enviar mercancías a personas que están necesitadas de ellas, a cambio de otros productos peculiares de aquellas.

Un discurso de lord Curzon

LONDRES 11

Lord Curzon estima que será preciso revisar y modificar el Tratado de Paz si Alemania manifiesta su intención de cumplir fielmente el Tratado de Paz; y, si hace esto, nosotros, por nuestra parte, haremos también lo posible para ayudarla en esa tarea y permitirle recobrar su lugar entre las colectividades civilizadas del mundo.

Ocupándose después de la cuestión de Oriente, dijo que es causa de graves preocupaciones.

Los acuerdos concluidos en los primeros tiempos de la guerra con Francia, Italia y los demás aliados, crean hoy dificultades de desagradables consecuencias. En-

tre los factores que son indispensables para llegar a una solución, el primero es permanecer siempre en una estrecha cooperación con los aliados, especialmente con Francia; el segundo principio es que debemos esforzarnos en aceptar nuestras responsabilidades y mantener dentro de sus justos límites las facultades financieras y militares de nuestro pueblo; el tercero, es que debemos dar facilidades a las distintas nacionalidades para que tengan una existencia autónoma; y, por último, debemos también esforzarnos en abarcar con nuestra mirada los vastos horizontes del más lejano porvenir.

Esta es la tarea que emprendemos esta semana en Londres.

UNA COMIDA EN EL ELISEO

Los dos presidentes

CAMBIO DE BRINDIS

PARIS 11

En la comida ofrecida por M. Poincaré al nuevo presidente de la República, monsieur Deschanel, aquel pronunció un brindis, diciendo que tenía la firme convicción de que M. Deschanel ejercería con excepcional autoridad la suprema magistratura, sin más pensamiento ni más objeto que

acrecentar la prosperidad y la grandeza de Francia y de la República.

M. Deschanel contestó, diciendo que durante los recientes y trágicos años admiró, como lo hicieron todos los franceses, el firme patriotismo y los relevantes méritos de M. Poincaré, del cual admiraba más que nadie la sabiduría y el luminoso espíritu con que dirigió los destinos de la nación.

pero sin apartar la vista de Luis, sonriéndole muy animada. Pablo hizo notar la alegría de su hija.

—Observa con qué contento te recibe mi pituitilla.

—¡Oh, ya veo! La señorita Angeles sabe que vamos a ser unos excelentes amigos... Y para que os dé rabia, desde ahora mismo, a falta de otra cosa, la declaro única heredera de todos mis cachivaches estrafalarios...

Aurea, con una seña, indicó a Maruja que se aproximara.

—Luis, ¿quiere usted tomar alguna cosa?

—En este momento, no; gracias. Cuando pase un rato.

Pablo le ofreció un cigarrillo.

—Esto sí; ¿tú sigues tan vicioso incorregible del tabaco?

—Un poco más que antes—respondió Pablo, riendo. Aurea dice que algunas veces parece el dios Júpiter envuelto entre nebes.

Le ofreció la cerilla encendida.

—Ahora, querido Pablo, si te parece, cuéntame qué ha sido de vuestra vida en este largo transcurso de tiempo. Desde que nació la niña no he vuelto a tener noticias vuestras.

—Claro; tú, como nosotros, has estado viajando todo ese tiempo.

—¿Por el extranjero vosotros?

—No; sin salir de España. Hemos visitado casi todas las provincias, y con preferencia a las capitales, las ciudades pequeñas y los pueblos, donde el arte o la historia ofrecen al visitante algún bello atractivo. Nuestro país ya sabes que posee un abundante tesoro de riqueza artística... Por cierto, casi en su totalidad, en un lamentable abandono oficial. Aquí, con ex-

dia docena de chiflados, como suele denominarlos la mayoría.

—Chico, qué indignado estás contra nuestros amados contreráneos.

—¡Es que los he observado de cerca, Luis!

Hizo una pausa y varió el giro de la conversación:

—En Asturias hemos estado casi tres años seguidos. Es el país donde la raza aún conserva sano y fuerte el espíritu y el cuerpo. Es la tierra donde la naturaleza ha reunido mayores bellezas. Es un país de ensueño que ofrece a los espíritus inquietos inagotables veneros de emoción...

—Demonio; estás cantando un himno al viejo solar de los astures...

—Aurea, ten la bondad de interpretar al piano un fado. Verás cómo así se convence este incrédulo burlón, que ha vuelto saturado de escéptico cosmopolitismo...

Luis palmoteó, riendo.

—Bien; has creado una nueva escuela filosófica; los escépticos cosmopolitas.

Aurea se sentó al piano y preludió las dulces notas del canto asturiano, y por un momento sólo escuchó la armoniosa cadencia musical del fado, cuyas trémulas notas parecían discurrir, una como melancólica nostalgia por el ámbito ensilenciado de la estancia.

Pablo gustaba de esta música acariciadora, que para él tenía la singular virtud de evocarle los bellos paisajes asturianos en aquellas horas mágicas de los crepúsculos, en los que la aurea luz transformaba los valles, los cerros, la gama infinita de la vegetación en una tonalidad variada de todos los azules, desde el verde sembrado de las hondas cañadas hasta el azul transparente y luminoso, como aristas de turquesa, de los canchales y picos de los montes.

Al cesar la música, Pablo volvió a pro-

Maruja se apoyó en el respaldo del asiento, dispuesta a no perder palabra de cuanto dijese su señorito.

Aurea, señalando a Julia, preguntó:

—¿Pero ella, no oye todo lo que tú digas?

—No; porque no está en relación conmigo. Ya te he dicho que se ha dormido ella misma; en este estado de autohipnotización el sujeto es independiente: piensa, siente y ejecuta en completa libertad. Podría d minarla, apoderarme de ella, magnetizándola y variándole el estado hipnótico; pero, como habrás observado, no he hecho nada en ese sentido.

Hizo una pausa y encendió un cigarrillo. Pablo era un tremendo vicioso del tabaco; dió una cuantas chupadas al pitillo, y prosiguió:

—Para que acabes de comprender lo sucedido, te lo explicaré brevemente: Esta mujer, por lo que he podido comprobar, se halla iniciada en las prácticas de los fakires. No solamente no es un sujeto hipnótico, sino que, por lo visto, se trata de un verdadero operador, tan perfecto y poderoso, que obra sobre ella misma. Por esta razón resistió la atracción magnética que le hice por la espalda, y cuando pretendí dominarla con la presión en la nuca y en los ojos, ya viste que la resistió inmutable.

—Sí; pero después, al mirarte, se quedó dormida.

—Precisamente; pero no por mi voluntad; se provocó ella misma la hipnotización con un procedimiento muy usado por los fakires: concentrando la mirada en el extremo inferior de la nariz, se produce el extravío visual, y el efecto hipnótico es rapidísimo. Por esto has creído tú que yo la dormía.

Hizo una pequeña pausa, y añadió, con

te un gran temor hacia aquella mujer, respondió en voz baja:

—¿La despertarás en seguida?

—¿Para qué? Así que transcurran unos minutos, se despertará ella sola.

—Como tú quieras; pero a mí me parece que, cuanto antes, mejor, para que la despiertas inmediatamente.

—Maruja, sin poder reprimir su contento, intervino en la conversación:

—¿Ve usted, señorita, cómo he acertado con mi antipatía? A mí esta mujer siempre me pareció una lagartona; pero como la señorita es tan buena, nunca quiere pensar mal de nadie.

Aurea la reprendió cariñosamente:

—Bueno, ya está bien; cállate.

Y dirigiéndose a Pablo, añadió:

—¿Despedirás en seguida a esa mujer?

El, sonrióse enigmático.

—No tan precipitadamente. Yo creo que esta individuo no ha venido a nuestra casa por casualidad, sino con algún propósito deliberado. Fíjate que ahora te doy la razón. Tus temores de anoche adquieren cierta confirmación con estos extraños sucesos que están ocurriendo.

Ella, sin tono vanidoso, respondió:

—Ya ves cómo mis miedos no son a tonos ni a locas.

—Esta vez reconozco que es un caso de adivinación; y por esto mismo, si es que el pasado no ha desaparecido definitivamente, prevengámonos con tiempo.

—Sí; pero esta mujer...

—Esta mujer, acaso nos convenga más fingir que nada sospechamos, y estando prevenidos, quizás logremos descubrir, si los tiene, quiénes son sus cómplices.

Aurea, sin atreverse a contradecirle, hizo un gesto significando su inquietud.

Pablo, con tono casi jovial, le preguntó:

—¿Qué temes, mujer? Vamos, dímelo. Timidamente expresó ella:

Compañía Española de Seguros Marítimos
"WENCESLAO"
 Capital: 5.000.000 de pesetas
 Rambla de Santa Mónica, 12, principal
BARCELONA

CONFERENCIA INTERESANTE

Los problemas de Barcelona

Cerca de dos horas, con verdadero conocimiento del magno asunto y con sencillez y amabilidad, disertó anteayer en la Real Academia de Jurisprudencia el ex secretario de la Presidencia y diputado a Cortes don José Morote.

Advertiéndose en el orador una honda admiración por Cataluña y devoción no disimulada y afirma que Barcelona tiene la verdadera representación de la región, no pudiendo las demás de España competir con ella en intensidad de vida y en espíritu regional, conservando, aparte de su idioma, un Código civil y su aspiración autonomista.

Relata después los antecedentes históricos del movimiento obrero catalán; en 1849 se crea la primera sociedad obrera de tejedores, que se dirige al Gobierno del duque de la Victoria y obtiene por un Real decreto de ese propio año su reconocimiento legal. Organízase después otras sociedades similares y en 1852, ante el desarrollo que alcanzan los organismos obreros, el Gobierno intenta la discusión de ellos, que para defenderse acuden a la huelga; danse desde Madrid severas instrucciones a la autoridad militar de Cataluña, general La Rocha, que condecora el problema y de la justicia de las peticiones obreras, no sólo suspendió toda actuación de violencia sino que expuso tales razones al Gobierno, que consiguió se dictase la Real orden de 31 de mayo de aquel año, que reconocía la legalidad y existencia de las sociedades obreras.

Poco después sucede a La Rocha el general Zapatero, que disuelve las sociedades obreras, deporta a sus elementos directivos y ordena algunos fusilamientos.

Continuando la historia del proletariado catalán, dice que en 1855 fué publicado el primer reglamento obrero de la Sociedad de tejedores y en 1871 se creó la Asociación general de Trabajadores, fundándose el año 73 la Unión Manufacturera, siendo la jornada de los tejedores de diez y seis horas y el jornal medio de seis reales; el 74 los tintoreros se declaran en huelga y consiguen la jornada de nueve horas.

Creada en 1910 la poderosa sociedad obrera La Constancia, ensaya la huelga general en 1912 y consigue el reglamento del arte textil siendo ministro de la Gobernación el señor Alba.

Con palabra fácil y clara percepción del problema trata de la sindicación en sus diversos aspectos y pasa a exponer los antecedentes de la huelga de La Canadiense, dedicando elogios a Mr. Pirson, que dotó a Barcelona y a la región de elementos que dieron gran impulso a las industrias catalanas; de haber continuado aquel benemérito extranjero al frente de la sociedad no hubieran ocurrido los deplorables incidentes de la huelga general revolucionaria que sobrevino por

haber ingresado en el Consejo de Administración de la Compañía personas que, faltas de tacto, creyeron era la región una colonia más, hirviendo los sentimientos de dignidad del pueblo catalán.

Hace después mención de los medios puestos en práctica por los sindicalistas para conseguir sus fines y termina manifestando que la actual tranquilidad en Cataluña no es más que un descanso en la marcha.

Fué unánimemente aplaudido y felicitado por los numerosos amigos con que cuenta en la Real Academia.

TRIBUNALES

Audiencia

Un robo

En la Sección primera comparece Felipe Arteaga a responder de unos cargos que le hace el fiscal, por haber penetrado el 5 de febrero del pasado año en la casa número 42 de la calle de Francos Rodríguez, para lo cual rompió un candado de la mencionada puerta, y una vez dentro de la casa se apropió de una gallina y dos gallos.

Estos hechos son estimados por el fiscal como constitutivos de un delito de robo, y como el procesado no era la primera vez que se veía en estos menesteres, le aprecia también la circunstancia agravante de reincidencia, por lo cual solicita la pena de tres años, seis meses y dos días de presidio correccional.

Su defensa, a cargo del letrado señor Serrano Pérez, interesa la absolución.

Lluvia de denuncias

Un guarda de la dehesa del Rivera, propiedad de la marquesa de Manzanares, es tan fiel cumplidor de sus deberes como guardador de dicha finca, que nada escapa a sus ojos, y los numerosos individuos que suelen penetrar en la citada dehesa son siempre sorprendidos y denunciados por aquel.

En la Sección tercera dos juicios se celebran a virtud de denuncia del mencionado guarda, que sorprendió a Saturnino Sampayo, primero, y a León Sánchez, después, cazando con hurón en el hermoso coto.

Como ambos individuos fueron procesados por infracción de la ley de Caza, en los actos de las vistas respectivas ha acusado el señor fiscal y pedido pena para los dos, y sus patronos señores De Pablo y Gayo Trabado la absolución.

F. L. R.

Compañía Trasatlántica

El vapor

Buenos Aires

de esta Compañía, saldrá, salvo contingencias, el día 14 del corriente febrero de Barcelona, el 16 de Málaga y el 18 de Cádiz, en expedición ordinaria para Canarias, Montevideo y Buenos Aires.

LOS GUARDIAS DE SEGURIDAD

LA ETERNA CANCION

Cuando ayer circuló insistentemente el rumor de crisis empezó a temblar, no por mí, que nada tengo que ver con la política ni nada la debo, sino por mi patrocinado, el Cuerpo de Seguridad.

Ante el pavor que por ellos sufrí, creo que hasta ofrecí una vela a San Expedito, por si conseguía, como abogado de los imposibles, evitar ese nuevo retraso en los que impacientes aguardan, por más que en estas cuestiones de la política gubernativa dudo hasta en el poder de todos los santos, por que como a los señores que tienen la sartén por el mango se les antoja algún día vestir de pasiegos a los guardias de Seguridad los veremos con sayas y almadreñas, a pesar de todo cuanto se les dijese y de las censuras que se les prodigasen.

¡Los hay tranquilos y sonrientes! ¿Que les parece exagerado cuanto digo? Si así piensa alguno de mis amables lectores, está muy equivocado, y voy a demostrarlo.

Pruebas a granel

La «Gaceta» del 7 de septiembre del año último publicó un Real decreto del señor Burgos y Mazo, de acuerdo con el actual ministro de Hacienda, modificando las plantillas, por lo cual resultaba ascendido todo el personal: se daba hecho el ascenso; se extendieron los nuevos títulos, y, efectivamente, un número infinito de guardias de segunda han pasado a ser aspirantes que es la categoría más inferior del escalafón, de ese escalafón que están confeccionando desde hace cinco meses y que todavía no han terminado, ni por lo visto piensan terminar.

¿No les parece bastante muestra con el botón presentado? Pues allá va una botanadura.

Los sargentos, TODOS prestan iguales servicios, y, sin embargo, para los efectos del sueldo los dividen en tres categorías.

Pero hay más, mucho más. Está reglamentado que los ascensos sean por antigüedad un año y por concurso al siguiente, y esto se incumple con todo descaro.

No solamente se quebranta con grave perjuicio para los que en derecho gozarían de los beneficios del ascenso, sino que recientemente se ha circularizado un telegrama a todos los sitios donde hay servicio de guardias de Seguridad, invitandoles a que aquellos que deseen ascender lo soliciten, con la condición de salir fuera del puesto de su destino.

Esto, aparte de ser un verdadero abuso, resulta inhumano, pues se retrasa el porvenir de los guardias que desde hace muchos años aguardan el tan esperado ascenso, y de pronto se encuentran con que compañeros suyos que llevan menos tiempo perteneciendo al Cuerpo se colocan delante de ellos, sin otro mérito que el serles indiferente el prestar servicio en un sitio que en otro.

Esto ni puede ni debe ser, y yo, en nombre de los innumerables guardias perjudicados, pido al ministro de la Gobernación y al director general de Seguridad que cuanto antes, muy urgentemente, ordene la terminación del escalafón; que anule ese abusivo procedimiento de ascensos a voluntad y de concurso y deje solamente el de antigüedad, que es el procedimiento adoptado por todos aquellos Cuerpos cuyos individuos se juzgan dignos y merecedores de aprecio.

Esas mixtificaciones y esos juegos con el porvenir de los funcionarios dan, como única consecuencia, el decaimiento en el cumplimiento del deber, y como prueba véase lo que está ocurriendo en Barcelona, donde los bajos del personal de Seguridad son ya considerables, presentando la dimisión para colocarse en otros sitios; y si los citados señores Fernández Prada y Torres Almunia quieren informarse de la necesidad de cuanto dejamos dicho, diríjase directamente a las Compañías navieras de Barcelona, a la de tranvías de la misma capital y a las oficinas de Correos, y podrán indicarle un sinnúmero de nombres de ex guardias de Seguridad que presentaron el cese para ingresar en las citadas Empresas, pero con más garantías en el destino y con la debida estimación a sus méritos como empleados.

Esta demostración es lo bastante elocuente para ratificar lo que dejamos dicho. No es sola ésta la causa de que dimitan los guardias. Hay otras muchas que iremos relatando, pero me falta espacio hoy.

En el próximo artículo me ocuparé de los servicios, de los reñones, de las vicisitudes de estos guardias, que por falta de alojamiento tienen que ir al hotel de emigrantes. Me ocuparé de otras muchas cosas que no deben ignorar los jefes de la Dirección general de Seguridad.

Repito y repetiré que es preciso una nueva organización del Cuerpo de Vigilancia y de Seguridad, y si lo hacéis, Dios os lo premie.

JOSE M. SANDI

LA JUNTA MUNICIPAL

Otra vez los coches de plaza

En la sesión celebrada en el Ayuntamiento por la Junta municipal, bajo la presidencia del señor Garrido Juaristi, se aprobaron sin discusión 28 de los 29 asuntos que figuraban en el orden del día.

El asunto desechado fué el relativo al concierto que había acordado celebrar el Ayuntamiento con el gremio de propietarios de coches de punto.

Este acuerdo, tomado en agosto del año último, había sufrido largas remoras por la discrepancia de los concejales respecto a si debía ser sancionado por la Junta municipal o podía elevarse a escritura pública sin tal trámite.

En una sesión reciente triunfó el primero de estos criterios, sostenido por el marqués de Villabragima y el señor Fernández Canela, y en su virtud hubo de someterse ayer a la aprobación de la Junta de asociados.

Hicieron uso de la palabra los concejales señores Noguera, Fernández Canela, Saornil, Reglero, Crespo y Corona y el vocal asociado señor Moreno, y la Junta declaró, por mayoría de votos, desear el acuerdo del concierto o monopolio de coches de punto.

Por esta razón, el Ayuntamiento volverá a entender en el asunto, y es de esperar que triunfe el criterio de la libertad de la industria, con lo cual se beneficiará el pueblo de Madrid, pues la libre competencia en el servicio dará por resultado el que éste mejore y se coloque al nivel que corresponde a la capital de España.

Por algo había tanto interés en que este asunto no pasase a la sanción de la Junta municipal de asociados!

ELIXIR ESTOMACAL

de Saiz de Carlos (STOMALIX)

Es recetado por los médicos de las cinco partes del mundo porque tonifica, ayuda a las digestiones y abre el apetito, curando las molestias del

ESTÓMAGO É INTESTINOS

el dolor de estómago, la dispepsia, las acedias, vómitos, inapetencia, diarreas en niños y adultos que, á veces, alternan con estreñimiento, distensión y úlcera del estómago, etc. Es antiséptico.

De venta en las principales farmacias del mundo y en Serrano, 30, MADRID, desde donde se remiten folletos á quien los pida.

Ecos de sociedad

Días

Mañana, día 12, festividad de Santa Eulalia, celebrarán su santo: Su Alteza Real la infanta doña Bulahia. Duquesa de Soma, marquesa viuda de Benadía, condesa de Clavijo, y las señoritas de García de la Barga, Queralt y Piñero.

A todas les deseamos todo género de felicidades.

Petición de mano

Ha sido pedida la mano de la bellísima señorita Julia Lucio de Villegas por la señorita viuda de Porres, y para su hijo el bizarro oficial de Infantería don Enrique.

Distinción alemana

Por los servicios profesionales prestados a la Embajada y Consulado de Alemania en Madrid, como letrado asesor durante la guerra, ha sido condecorado por el Gobierno alemán, con cruces rojas de segunda y tercera clase, el abogado don Antonio Gabriel Rodríguez.

Felicitaciones

Son muchas las que está recibiendo por haber sido agraciada por Su Majestad el Rey, con el marquesado de Torre Ocaña, la distinguida señora doña María del Pilar Marín de Oliva y Sánchez de Ocaña, esposa del digno jefe de Artillería don Manuel López de Castro.

Viajeros

El diplomático don Manuel Travesedo y Sileva, hijo de los condes de Maluque, ha salido para La Haya.

De Bilbao han llegado a esta corte, para pasarse el resto del invierno, los marqueses de Arizuce de Ibarra.

UNA ACLARACION

Con el título «El feminismo y la Revolución Francesa», y la firma de «Una feminista», publica A. B. C. en el número 3 de febrero un artículo, que por lo que pueda afectar a la actuación feminista de la Asociación Nacional de Mujeres Españolas, que preside doña María Espinosa, ausente en estos momentos en el extranjero, incurre en errores de hecho y de concepto, que nos importa rectificar.

Primero. La Asociación Nacional de Mujeres Españolas no ha celebrado ningún mitin (reunión pública).

Segundo. Su ilustre presidenta, doña María Espinosa, dió una conferencia en la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación el

día 22 del pasado, con el tema «Influencia del feminismo en la legislación contemporánea», que fué objeto de grandes aplausos de la selecta concurrencia que la escuchó y de benévolo juicio por parte de la Prensa de gran circulación.

Tercero. Ajustándose al tema de su conferencia, hizo historia doña María Espinosa de la labor feminista en pro del voto para la mujer, tomando como punto de partida, los nombres de las personas que pidieron actuación en la vida pública, en época de la «evolución francesa», sin que ello autorice opacamente a nadie, para deducir consecuencias absurdas, por lo menos en orden a desconocer la influencia redentora del Cristianismo en la mujer, porque es sabida e indiscutida, pero como no se trata de este aspecto feminista religioso, sino del político, relacionado con el sufragio, hubiese constituido una divagación impropia el evocar las doctrinas del Divino Crucificado en el desarrollo de un tema puramente legislativo.

Cuarto. Rogamos encarecidamente a cuantas personas querían juzgar la disertación académica de doña María Espinosa, aguarde a su publicación para no incurrir, por lo menos, en juicios temerarios, siempre vitandolos, pero imponderables en quienes de cristianos presumen apartándose del amor propio por el Divino Maestro.

Por la Asociación de Mujeres Españolas. La secretaria, Dolores Velasco de Alamin.

A punta de capote

Las fiestas

El joven y novel novillero Heliodoro Chapado ha marchado a Salamanca, su tierra natal, con objeto de asistir a varias fiestas de las que allí se celebran, para lo cual ha sido invitado por varios ganaderos de la región.

También el joven matador de novillos Ginés Hernández (Ginesillo), que durante el año último toreó 21 novilladas, ocho de ellas continuadas en la plaza de toros de Tetuán (Madrid), ha pasado casi todo el invierno dedicado a las operaciones de tiente en los campos salmantinos y colmenareños.

Segundo aviso

Por segunda vez participamos a los lectores y apoderados que no se molesten en remitirnos notas de domicilios y cambios de apoderados, porque pasaremos la noticia a la administración.

do, es peligrosa la presencia de esta mujer en nuestra casa.

—Conforme; pero, es que me he expresado mal. Mi intento no es prolongar la presencia de esta mujer entre nosotros ilimitadamente; tal cosa sería una imprudencia.

—¿Sería vivir en una continua alarma?

—Claro; pero mi propósito se reduce a observarla dos o tres días solamente, simulando nosotros, y confiada ella con el éxito que creará haber alcanzado, es probable que logremos descubrir algo importante, ¿no te parece?

Aurea respondió con un ambiguo movimiento de cabeza. No se atrevía a decir con franqueza que aquello le parecía complicado y peligroso. Por no disgustar a Pablo, contradiciéndole, pero resuelta a hacerle abandonar tales propósitos, le indicó la conveniencia de consultar a Luis esta determinación.

—¿No crees tú que su consejo, su opinión, al menos, habrá de sernos útil?

—Sí; de acuerdo. Eres una linda mujer, encantadora y razonable, que con maravillosa delicadeza sabes advertirme mis obcecaciones.

Le cogió las manos y se las estrechó cariñosamente.

—Eres una compañera ideal. Como respuesta hizo ella un coquetuelo mohín.

Maruja y la niña, que se habían acercado a Julia, hacían rato que la observaban, con el mismo interés que se contempla a un ser raro o extraordinario; particularmente la doncellita, exteriorizaba su asombro, pronunciando en voz baja una prolongada serie de ¡ah! y ¡oh!, a cual más expresivos.

—¿Papá, ya se mueve!

Pablo les advirtió a media voz:

Corrieron las dos al lado de Aurea, y Julia, después de un ligero estremecimiento, parapadeó unos instantes y, por último, abrió los ojos. Contempló a todos con alguna sorpresa, pero inmediatamente dió a su semblante el gesto en ella habitual, frío y reservado.

Pablo, ocultando la ironía de sus palabras, le preguntó con entonación, aparentemente natural y afectuosa:

—Ya se ha despertado ¿eh? ¿Le duele a usted la cabeza? ¿Siente alguna molestia?

—No, señor; nada.

—Me alegro, porque temí sintiese algún leve malestar al despertarse... Cosa frecuente en quien no está acostumbrado a dormir; pero veo con satisfacción que es usted una mujer fuerte...

—Sí, señor, lo soy; pero ¿por qué me ha dormido usted?

—¿Por qué le ha dormido? Perdóne que me haya tonado esa libertad sin habérselo dicho antes. He querido convenirme por mí mismo de lo rápidamente influenciable que es usted; y me he convencido... Dispénsame por esto y por haber dudado. ¿Está usted enojada conmigo?

Julia, con una mueca, simuló una sonrisa.

—Está bien, señor. ¿Puedo retirarme?

—Sí... ¿Dispensado?

—Usted manda, señor.

Disimulando su contento interior por la prueba de que ella creía haber salido victoriosa, se inclinó ligeramente, en señal de respeto, y se alejó en dirección de la cocina.

Pablo contuvo un golpe de risa, y haciendo un ademán, exclamó:

—¡Estúpida!

Ángeles, señalando al jardín, llamó a doncella:

—Mira, Mari; y no llueve.

Aurea miró también hacia el jardín.

—Sí; hace un rato que está la lluvia.

Ayuntamiento de Madrid

desde la verja llegaba hasta el paseo que cruzaban los tranvías, el sonar ronco de una sirena.

Acercóse Pablo a los cristales del mirador, y señalando con la mano hacia el pequeño trozo del paseo que desde allí se distinguía, llamó a Aurea.

—Ven y mira; ahora llega al cruce el tranvía de Ventas. Quizás venga en el otro Luis. Volvióse para ver la hora en el reloj de caja.

—Por la hora que es ya, debe de venir en este tranvía.

—Sería una oportunidad que aprovecharse estos instantes en que no llueve.

Siguieron observando al través de los cristales.

—María, sal al jardín, por la puerta del otro hall, y ponte en la entrada de la verja para recibir al señorito Luis...

Salíó Maruja, y a los pocos segundos cruzó ante el mirador. Preguntó desde fuera: —¿Viene?... ¿Lo ve usted ya, señorito?

Pablo contestó empujándose en la punta de los pies para ver mejor entre el ramaje del paseo.

—Sí; creo que es él... Por lo menos un visitante se acerca...

Transcurrieron unos momentos, y, por fin, apareció en la pequeña curva que hacía el paso la silueta del esperado visitante: Alto, delgado, vestido con elegancia, pero sin snobismo; su aspecto era francamente simpático.

María abrió la cancela de hierro y avanzó unos pasos.

—Aquí... señorito Luis... entre usted. Moneda miró muy sorprendido a la doncellita, y haciendo luego un cómico aspaviento, dijo, riendo:

—¿Caray! ¿Si estaré en el famoso país de las maravillas?

—Dime, doncellita pípereta, ¿por qué arte de magia sabes mi nombre?

Maruja casi no pudo contestar, por querer contener la risa. Aquello de pípereta le había hecho mucha gracia.

—Venga por aquí, señorito. Echo a andar para guiarle. Desde ayer estamos todos esperándole con impaciencia.

—Desde ayer, todos... Muy bien, joven-cita... ¡Complicitad del éxito!

Llegaron a la plazoleta de la escalinata. Pablo bajó corriendo al encuentro de Moncada.

—¡Qué alegría de verte, Luis!

—¡Pablo!

Se abrazaron con efusividad. Fueron unos instantes de noble emoción; la amistad fraternal que les unía desde muchachos, halló expresión en este silencio, que puso en sus semblantes la nota fuerte y sincera de las sanas alegrías del corazón.

Pablo, sin soltarse de su abrazo, le condujo hacia la escalinata. En la puerta del hall, de pie, acompañada de la niña, esperaba Aurea. Luis actuó presuroso a saludarla con su característica espontaneidad cariñosa. Luego, inclinándose, cogió en brazos a la niña, y besándola y haciéndole fiestas, prorrumpió en un tono cordial y efusivo:

—¡Oh, qué linda muñeca es la señorita Angelines!

Volvióse hacia Pablo:

—Se te parece de un modo extraordinario.

Le dió varios besos a la niña, y después exclamó con seriedad cómica:

—¡Os felicito por ser padres de esta preciosa muñequita... pero siento una envidia atroz!

Riéndose, penetraron todos en el interior del hall.

Se acomodaron a placer en el sofá y en

Congreso

Final de la sesión de ayer

En votación nominal, pedida por el señor Sabat, fué aprobado definitivamente el proyecto de reforma tributaria, por 175 votos contra 21. Sólo dos votos excepcionaron el quórum.

El Congreso pasó a reunirse en secciones.

Entróse luego en el orden del día, ocupando el banco azul el ministro de Fomento, comenzando la discusión del proyecto sobre el aumento de tarifas ferroviarias.

El señor Rivas Mateos explicó, en nombre de la Comisión, las razones que tenía para no admitir el voto particular al dictamen formulado por el señor Gascon.

Este aseguró que actualmente hay Compañías que reparten dividendos del 8 al 12 por 100, agregando que en estas circunstancias es poco equitativo el dictar una medida de carácter general, cuyos efectos serán tristes para la economía nacional, y especialmente para el consumo.

Rectificaron ambos señores, no siendo tomado en consideración el voto, por 52 contra 21.

El señor Tejedor consumió el primer turno contra la totalidad del dictamen, recordando que se opuso al vigente aumento del 15 por 100.

Contestóle el señor Seoane, exponiendo que es deber del Estado el evitar que las Compañías lleguen por completo a su ruina, con lo cual se perjudicaría, más que a las mismas Empresas, a la economía nacional.

Intervino el señor Menéndez (don Teodoro), para afirmar que ni con el aumento de tarifas se conseguirá corregir esos defectos, pues sólo en el año último las Compañías pagaron once millones por reclamaciones.

Confirmando su discurso el señor Seoane, defendiendo al personal.

Suspendiéndose el debate, reanudándose a las 10.

Fueron aprobados varios dictámenes sobre concesión de créditos, y se levantó la sesión a las ocho y media.

Sesión del 11 de febrero de 1920

Da comienzo a las cuatro menos veinte. Las tribunas, animadas.

Desampliación en los escaños.

En el banco azul, el jefe del Gobierno y los ministros de la Gobernación y de la Guerra.

Dase lectura del acta de la anterior, aprobándose.

RUEGOS Y PREGUNTAS

La dimisión de Miláns del Bosch

Se suscitan varios incidentes respecto del orden que debe seguir hoy la sesión, tras de los cuales la Presidencia concede la palabra al señor Beltrán y Musitu, para tratar de algo referente a Barcelona.

El señor BELTRAN Y MUSITU expone los antecedentes, ya conocidos de todos, de la lectura de documentos oficiales y privados, en la Alta Cámara.

Pide al señor Alledesalazar que haga amplias manifestaciones sobre el asunto, para que lo analice el Congreso.

Pregunta si por tener en el actual Gobierno representación un ministro del partido del conde de Romanones se sustentan diversos criterios al apreciar los motivos de la dimisión del señor Miláns del Bosch, o si el Gobierno tiene un criterio único.

Habla de la situación de Barcelona en relación con la gestión del señor Miláns del Bosch, para decir que el Gobierno ha cambiado de actitud.

(Entre el orador y los ministros de la Gobernación y de la Guerra se entablan breves diálogos, que corta la campanilla presidencial.)

El señor ALLEDESALAZAR contesta, y afirma que el Gobierno no ha cambiado de política en esto ni en nada en lo que a Cataluña se refiere, agregando que la dimisión del general Miláns del Bosch fué por motivos de salud, y que para sustituirle en el mando ha sido nombrado don Valeriano Weyler.

Repite que el Gobierno está donde estaba, y que el señor Beltrán y Musitu se equivocó al juzgarle.

Brevemente rectifica el señor BELTRAN Y MUSITU, para insistir en su criterio al apreciar la conducta del Gobierno.

El señor GARCIA GUIJARRO pide explicar una interpelación acerca de la cuestión social en Valencia, indicando que la Presidencia que más tarde la explicará, aunque para ello sea necesario prorrogar la sesión.

Interviene el señor PRIETO.

Dice que, salvando todo respeto personal para el señor Miláns del Bosch, éste debió haber sido relevado hace tiempo.

Censura el proceder de dicho señor, quien al facilitar los documentos leídos en el Senado fiscalizaba actos del último Gobierno liberal, y añade que ningún capitán general, por mucho que lo sea, tiene atribuciones para intentar derribar Gobiernos o censurar sus actos.

El señor ALLEDESALAZAR contesta al señor Prieto, diciendo que es siempre materia muy difícil juzgar actos de las autoridades, por lo cual el señor Prieto está un tanto injusto al juzgar al señor Miláns del Bosch en su actuación en Cataluña.

Rectifica el señor Prieto para decir que los Gobiernos serán siempre responsables de los actos de las autoridades que les representan.

El señor ROMERO, dirigiéndose al señor Beltrán y Musitu, dice que los únicos que no pueden hablar como éste lo ha hecho son los representantes de la antigua Lliga regionalista.

El señor SALAS expone que no toda Cataluña es la que ha trazado en su discurso el señor Beltrán y Musitu, y que lo que ha determinado la dimisión del general Miláns del Bosch no es la política seguida por éste respecto de la cuestión social en Barcelona, sino la política del Gobierno al tratar de dicha cuestión en relación con el Sindicato único, actuación la de éste que no puede admitirse ni aceptarse.

Sigue ensalzando la gestión del señor Miláns del Bosch, quien por lo visto no se avenía a la política enunciativa.

El conde de ROMANONES, con gran vehemencia, ¿Qué es eso de política de enunciativa?

Concluye el señor SALAS insistiendo especialmente en sus manifestaciones.

(Continúa la sesión.)

EN LOS PASILLOS

Conferencia de Dato y Melquiades Alvarez

En uno de los pasillos de Palacio está reunido conferenciando esta tarde los señores

Dato, Melquiades Alvarez y Bugallal y el ministro de la Guerra.

Después, separadamente, conferenciaron el jefe del partido conservador y don Melquiades Alvarez y aquí el señor Bugallal.

El señor Dato fué interrogado por los periodistas acerca de la dimisión del general Miláns del Bosch, a lo que contestó que, sabiendo esta noche para Barcelona el general Weyler, puede darse por terminado el asunto.

Al preguntarle los periodistas cuándo haría uso de la palabra, manifestó que esperaba a que terminasen los diputados que ya la tenían pedida, y que también como se hace a veces al partido conservador, quiere hacerlo él al final de todos.

Conferencia con el presidente del Congreso. La llegada del general Tourné. Dice el ministro de la Guerra. El general Weyler marchará a Barcelona esta tarde

Antes de comenzar la sesión de esta tarde conferenciaron con el presidente de la Cámara el jefe del Gobierno y los ministros de la Gobernación, Guerra y Abastecimientos.

El general Villalba fué abordado por los periodistas, quienes le preguntaron:

—¿Qué nos puede usted decir de su conferencia con el general Tourné?

—Nada. El general me ha dado cuenta de lo que ya sabíamos de que en Barcelona reina algún descontento.

Esta tarde—agregó el ministro—sale para Barcelona el general Weyler.

—Se ha dado mucha importancia—dijo un periodista—al recibimiento que se le ha dispensado al general Tourné.

El ministro contestó sonriendo:

—Es que el general tiene muchos amigos.

Por último, negó el ministro de la Guerra que entre los que recibieron a dicho general figurara el capitán general de Madrid, señor Aguilera.

Habla el señor Sala

El diputado señor Sala anunciaba su visita a Palacio para esta tarde, y se expresaba sobre lo ocurrido en Barcelona en análogos términos a los que empleó esta mañana en la puerta del Regio Alcázar.

El conde de Romanones y la dimisión de Miláns del Bosch

El conde de Romanones, cuando llegó a la Cámara popular, fué abordado por los periodistas, quienes le dieron cuenta de la manifestación que ha sido objeto el general Tourné a su llegada a Madrid por gran número de jefes y oficiales del Ejército.

El conde de Romanones dijo que si él lo hubiera sabido también hubiera baja.

—Lo importante—dijo el conde de Romanones—es que esta noche sale el general Weyler para Barcelona.

En el Senado

Sesión del 11 de febrero de 1920

A las cuatro y cuarto comienza la sesión, bajo la presidencia del señor Sánchez de Toca.

En el banco azul, los ministros de Estado y Fomento.

RUEGOS Y PREGUNTAS

El ministro de FOMENTO, en nombre del Gobierno, reitua los proyectos de ley presentados por su antecesor referentes a creación del Banco Nacional Agrario; otro sobre expropiación forzosa, y otro condicionando el arriendo de fincas rústicas.

ORDEN DEL DIA

Se lee y aprueba el acta de la sesión anterior.

Se vota definitivamente el proyecto de ley de concesión de un crédito extraordinario de 1.506.625 pesetas para el reembolso de las obligaciones hipotecarias de la Bolsa de Comercio de Madrid.

Se declara urgente la discusión sobre dictamen referente al proyecto de Utilidades.

Se señala el orden del día para mañana y se levanta la sesión.

Premios mayores

RÚMS. PREMS. POBLACIONES

25.941 120.000 Pamplona. Huelva.

25.044 65.000 Madrid. Idem.

20.356 25.000 Sevilla. Granada.

3.591 2.000 Granada. Barcelona.

4.525 2.000 Cádiz. Sevilla.

32.113 2.000 Alcala. Idem.

28.745 2.000 Segovia.

7.662 2.000 Santander. Madrid.

30.093 2.000 Sevilla. Madrid.

20.045 2.000 Santander. La Carolina.

32.031 2.000 Valencia. Valencia.

6.116 2.000 Melilla. San Sebastián.

2.453 2.000 Reus. Bilbao.

Premiados con 400 ptas.

CENTENA

42 32 43 51 58 62 136 642 548 052 647

337 363 983 563 606 623 798 873 970 219 150

973 306 958 274 669 688 805 132 237 154 566

777 270 324 420 721 516 748 230 623 250 716

415 299 111 825 858 262 043 249 277 712 596

MIL

386 475 353 819 652 689 152 845 543 980 399

929 972 145 677 227 934 396 866 087 553 422

199 382 539 967 883 172 897 800 788 680 535

746 634 349 275 150 392 359 554 053 995

661 612 076 205 271

DOS MIL

709 858 522 711 332 499 860 937 317 198 343

373 618 410 154 357 803 248 804 306 387 339

501 757 576 090 091 010 642

TRES MIL

764 752 405 824 523 492 715 557 486 342 757

365 703 698 985 252 882 892 844 650 897 140

257 484 337 569 435 060 792 270 769 978 450

619 101 534 558 809 466 798 034 049 762 668

447 979 071 473 371 988 049 850 704 137 575

CUATRO MIL

687 679 931 256 321 329 006 493 100 965 264

347 667 782 652 805 986 227 283 420 449 435

802 496 289 167 592 174 255 269 261 297 435

472 350 235 410 452 305 317 726 175 294 070

CINCO MIL

500 450 503 731 545 826 757 679 533 969 141

499 354 590 167 537 834 521 088 619 406 572

162 909 105 841 466 727 909 066 407 414 533

106 909 920 568 643 644 577 022 222 356 932

REAPERTURA

La Hemeroteca Municipal

Mañana abrirá de nuevo sus puertas la Hemeroteca municipal, pues ya han sido terminadas las obras de instalación de la calefacción.

Las horas para poder usar el público de esta importante Hemeroteca serán de cuatro a ocho de la tarde.

TERRIBLE EXPLOSION

Polvorín volado

Una formidable explosión se ha producido en el depósito inglés de municiones de Bethune, en el que se almacenaban cincuenta mil toneladas.

Cinco mil proyectiles de artillería de todos calibres y una considerable cantidad de granadas de mano explotaron, causando grandes destrozos en un radio de muchos kilómetros.

Parisiana

CASINO-VARIETES

Todos los días, a las seis y media y diez y media, función de variedades, tomanlo parte bellas y notabilísimas artistas.

Por la tarde, té aristocrático

Por la noche, terminado el espectáculo, brillante

SOUPER-TANGO

Servicio de coches y automóviles. Tranvías números 22, 27, 39 y 41.

NOTICIAS Y CUENTOS

Por esos escenarios

Alrededor del cierre de los teatros. Reunión de empresarios convocada con urgencia. ¿Qué pasará? El Senado tiene la palabra.

Nuevamente nos encontramos sobre el volcán—siempre en actividad—de un probable, casi seguro, cierre de los teatros, motivado a que las Empresas no pueden seguir soportando cargas, exacciones y socialidades, ya inadmisibles para la marcha de sus negocios.

Y es doblemente penoso que el movimiento, iniciado hace unas semanas, de ir al cierre, se crea conjurado hace pocos días. Así, al menos, permitía esperar el resultado de las gestiones de la Comisión de empresarios con el ministro de Hacienda y varios diputados y senadores.

Esse impuesto directo del 5 por 100 sobre la propiedad literaria—decían unos y otros—no puede prosperar. Y no prospera—ar—agregaban—porque es realmente monstruoso. Este calificativo, no sólo estaba en labios de la representación de las Empresas, sino, además, en boca de algunos señores senadores de los que integran la Comisión de presupuestos del Senado. Sólo el ministro, afortunado a la idea que en el dictamen no se modifique esa partida de los ingresos, discrepaba, desde el primer día, no obstante sus buenas palabras y largas al asunto, puesto que en la Sociedad de Autores, al tratarse de tan importante cuestión, se dio lectura de una carta del ministro, en la cual afirmaba es-

te que no es exacto que fuera de España no estuviese sujeta directamente la propiedad intelectual. Con lo cual el ministro se lavó las manos para insistir en sus negativas a las peticiones de los empresarios de teatros y otros espectáculos públicos, sin tomarse la molestia de analizar el desenvolvimiento artístico, la importancia y forma de producción, el estado próspero que en su aspecto económico ofrezca en esos países a que el ministro pueda referirse, aspecto determinado por una serie de causas que guardan directa relación en el orden político-económico con una de las fuentes de la riqueza nacional a los efectos de la tributación.

Lo primero que, en nuestro modesto sentir, ha podido hacer el ministro de Hacienda, es examinar el estado de penuria por que atraviesa el teatro en España en todos sus aspectos, singularmente en el industrial, y de ahí que el gravamen sobre el trabajo de los autores resulte inadmisiblemente injusto. Tan injusto como las cargas que sobre las Empresas vienen pesando, y que ha determinado la actitud de protesta en que éstas se muestran.

Ignoramos, a la hora en que esto escribimos, el resultado de la reunión convocada para hoy por los empresarios, con toda urgencia, para ver si logran que el Senado no sancione con su voto el acuerdo de la Cámara popular. Creemos, cualesquiera que sean los acuerdos que en la reunión se adopten, incluso el de ir definitivamente al cierre en plazo inmediato, que todavía es tiempo de que la Comisión de Presupuestos del Senado pueda evitar el conflicto, el cual no se circunscriba a Madrid, sino que se extienda a España entera.

¿Meditará sobre esto la Comisión? ¿Rectificará su actitud el ministro? Y si ni éste rectifica ni medita aquélla, ¿se allanará el Senado a que el conflicto estalle, estando en su mano el evitarlo todavía?

No sabemos lo que ocurrirá; pero es indudable que, por unos y por otros, vale la pena de meditar sobre ello.

MIQUEL PORTOLÉS

DE CORREOS Y TELEGRAFOS

El día 9 fueron aprobados en los exámenes de ingreso para Correos los señores siguientes:

Examen previo.—Primer Tribunal.—352, Jesús Castresana Pacina; 356, José María de Castro Calzada; 356 bis, Anibal Castro Gil; 358, Antonio Castro Márquez; 359, Macario Castro Rodríguez; 365, Aureliano Ceballos González; 364, Pedro Ceballos García; 367, Rafael Cerdá Ferrer; 368, Enrique Cerezo Pérez; 371, Ignacio Cerezo Cerezo.

Segundo Tribunal.—449, Luis Delgado Iribarre; 451, Luis Delsey Castilla; 452, Joaquín Dampere; 454, Rafael Diego y Sáenz de Guinea; 455, Enrique Díaz Eviya; 457, Justo Díaz Leyvas; 459, Salvador Díaz Meares; 463, Francisco Díaz Regañón; 466, Juan Díaz Serrano; 466 bis, José Díaz Sanz; 469, Graciliano Díaz Alvarez; 473, Antonio de Dios Atienza.

Tercer Tribunal.—543, Enrique Fernández Conde; 579, Antonio Fernández Puche; 583, Fausto Fernández Salazar; 584, Andrés Fernández Sánchez; 591, Manico Fernández Tediano; 595, Ricardo Fernández Martínez; 597, Rafael Ferrández Navarro; 601, José Gómez Gómez; 603, Fernando Gómez Ibañez.

FIRMA DEL REY

Guerra.—Promoviendo al empleo de General de división, al general de brigada D. Luis Jiménez Pajarero y Velasco.

Idem al empleo de general de brigada al coronel de Infantería don Justo de Pedro y Medardo.

Destinando a mandar el Regimiento de Infantería de Aragón núm. 21 (Zaragoza), al coronel de dicha Arma, don Antonio Sánchez Pacheco; y el primer Regimiento de Artillería ligera (Getafe), al coronel de dicha Arma, don Federico Grund Rodríguez.

Concediendo al teniente coronel de Infantería don Santiago González Tablas y García Herrero, la cruz de segunda clase de la Real

y Militar Orden de San Fernando, con la pensión anual de dos mil quinientos pesetas.

Concediendo la gran cruz de San Hermenegildo, al inspector médico de segunda clase en situación de primera reserva don Pedro Gardín Cruz, y al inspector farmacéutico de segunda clase en situación de primera reserva, don Ricardo García Segond.

Autorizando al ministro de la Guerra para adquirir por gestión directa docientas ametralladoras Hotchkiss, pudiendo ampliar la adquisición hasta trescientas si fuese necesario.

Idem el arriendo por concurso de un local en Valencia con destino a almacén de paja y material de acuartelamiento.

De Marina.—Real decreto concediendo la gran cruz del Mérito Naval, con distintivo blanco, al general de división don Leopoldo Heredia Delgado.

Propuesta de ascenso al empleo inmediato de los capitanes de Artillería de la Armada don Luis Cortina y don Esteban Calderón Martínez.

Proclamación de concejales

Mañana jueves, a las diez de la mañana, se celebrará en el Ayuntamiento la proclamación de concejales.

La serie de cosas tristes y alegres que vamos a ver!

LOS TEMPORALES EN EL MAR

Capítulo de naufragios

LONDRES.—El Lloyd, que el vapor francés «Garonna», que transportaba tiropas y pasajeros ha embarcado en la isla de Besigón. Se han enviado socorros.

PARIS.—El transatlántico ruso «Pedro el Grande» fletado por cuenta del Gobierno francés, chocó con una mina cerca de Varna, yéndose a pique.

No hubo víctimas por la catástrofe.

ALGECIRAS.—El pailebot «Rocafull» de la matrícula de Cádiz, que se hallaba refugiado en esta bahía a causa del temporal, fué arrastrado por el oleaje embarrancando en la desembocadura del río Palmones entre Algeciras y Puente Mayorga.

La tripulación se salvó, siendo socorrida por el vecindario de Palmones.

Se considera muy difícil salvar el barco.

ENTRE AUTORIDADES

Un sereno herido

A las cuatro de la madrugada de hoy se encontraba en la calle de Moratín el sereno del comercio número 283, Manuel Rodríguez, cuando llegó Martín Caparrós Zarco, ordenanza de la Dirección general de Seguridad, cuestionando con el sereno y terminando por proporcionarle tan fenomenal paliza, que a más de sacar rota la americana y el farol, sufrió dos heridas en la cabeza y una en el párpado del ojo derecho.

Según parece, el agresor había estado celebrando el santo de un amigo suyo, y como no tiene costumbre de beber, tomó una copa de más, y esa fué la culpable de la agresión.

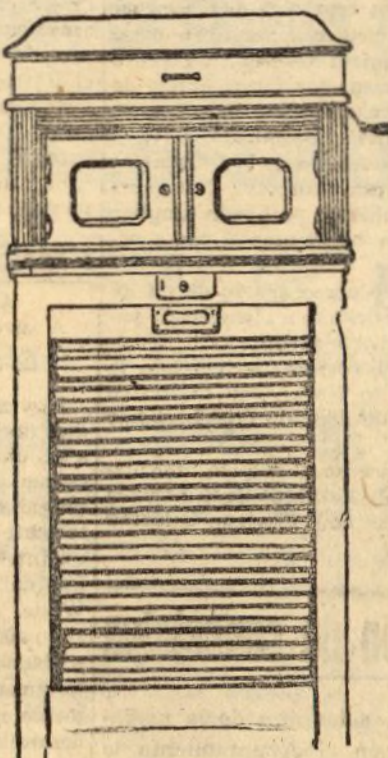
Espectáculos para mañana

TEATRO REAL

Agencia "ODEON"

Venta a plazos
con precios de
contado

Pídanse catálogos a
"ODEON"
PRECIADOS, 1
MADRID



LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

Compañía de Seguros reunidos

Capital social: 12.000.000 de pías. efectivas
completamente desembolsado.
Agencias en todas las provincias de España, Francia,
Portugal y Marruecos. 56 años de existencia.
Seguros sobre la vida. Seguros contra incendios. Seguros
de valor. Seguros contra accidentes.
Alcalá, 43. Oficinas: Caballero de Gracia, 60



Sociedad general de anuncios: Montero, 19. pral.

LA CATALANA

SEGUROS CONTRA INCENDIOS Y EXPLOSIONES DE TODA CLASE
CONTRA LA PERDIDA DE ALQUILERES,
RIESGOS LOCATIVO DE RECURSOS Y DE PARALIZACION DE TRABAJO
CAUSA DE INCENDIO

FUNDADA EN 1865

Inscrita en el Registro del Ministerio de Fomento
Domiciliada en Barcelona.—Rambla de Cataluña, 15, y Corfes, 62A

Desenvolvimiento de la Compañía durante el ejercicio de 1913

	BALANCE de 1913	Aumento obtenido sobre el ejercicio anterior
Capital suscrito	5.000.000'00	Igual
Id. desembolsado	1.500.000'00	Id.
Reserva estatutaria	1.000.000'00	
Reservas técnicas	4.955.585'84	+ 1.039.210'44
Id. de previsión y garantía	1.734.399'58	+ 332.861'62
Primas del ejercicio	9.587.270'53	+ 1.778.630'77
Uniestros indemnizados hasta 31 de diciembre	31.847.555'31	+ 3.954.089'99
Fondo para liberación de capital	50.000'00	+ 50.000'00

Autorizado por la Inspección de Seguros de 26 de Febrero de 1919

DELEGACION EN MADRID, AVENIDA DEL CONDE DE PEÑALVER, 16, Y CABALLERO DE GRACIA, 15

Vapores de Pinillos, Izquierdo y Compañía

DE CÁDIZ

Servicio quincenal fijo a

Canarias, Puerto Rico, Cuba y Estados Unidos

Servicio mensual al

Brasil, Uruguay y Argentina.

Los vapores de esta Sociedad están
dotados de telegrafía sin hilos, de to-
dos los adelantos y comodidades para
la navegación.

INFORMARÁN SUS ARMADORES:

Pinillos, Izquierdo y Compañía.—Cádiz.

EL REGIONALISMO ESPAÑOL

El Catalanismo

Interesante folleto de actualidad re-
gionalista. Contiene discursos pronun-
ciados en las Cámaras y en actos públi-
cos por los regionalistas y campañas de
otros, desde la Asamblea de Manresa
hasta el último debate político

PEDIDOS AL AUTOR:

NICETO OÑECA CARRILLO

La Torre Magnética

Se hacen instalaciones de luz, timbres y pararra-
vos. Venta de toda clase de material relacionado con
la electricidad. Lámparas de todas clases, muy eco-
nómicas.

MADRID

Calle de la Reina, 3
TELEFONO 1478

Se reciben anuncios y
suscripciones en la Ad-
ministración de este
periódico

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

LINEA DE BUENOS AIRES

Saliedo de Barcelona, de Málaga y de Cádiz para
Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Ai-
res; emprendiendo el viaje de regreso desde Bue-
nos Aires y Montevideo.

LINEA DE CUBA-MEJICO

Saliedo de Bilbao, de Santander, de Gijón y de
Coruña para Habana y Veracruz.—Salidas de Ver-
acruz y de Habana para Coruña, Gijón y Santander.

LINEA DE FERNANDO POO

Saliedo de Barcelona, de Valencia, de Alicante y
de Cádiz para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife,
Santa Cruz de La Palma y puertos de la costa oc-
cidental de África.
Regreso de Fernando Poo, haciendo las escalas de
Canarias y de la Península indicadas en el viaje de
ida.

LINEA DE VENEZUELA-COLOMBIA

Saliedo de Barcelona, de Valencia, de Málaga y
de Cádiz para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife,
Santa Cruz de La Palma, Puerto Rico y Haba-
na.—Salidas de Colón para Sabana, Curacao, Puer-
to Cabello, La Guayra, Puerto Rico, Caracas.

REMEDIO ANTISEPTICO

de incomparable eficacia

PASTILLAS VALDA

QUE

EVITAN Y CURAN

la Tosa, los Resfriados
Afeciones de la Garganta recurrentes ó inveteradas
Bronquitis agudas ó crónicas, Catarros,
Grippe, Trancazo, Asma, etc.

PERO HAY QUE TENER ESPECIAL CUIDADO
de no EMPLEAR más que
LAS VERDADERAS PASTILLAS VALDA

PEDIRLAS, EXIGIRLAS

en todas las Farmacias

en CAJAS de Ptas. 1.50

CON EL NOMBRE

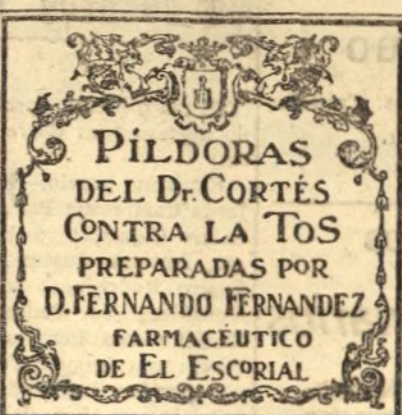
VALDA en la tapa

AGENTES GENERALES: VICENTE FERRER Y C^a
BARCELONA

TRAJES Y ABRIGOS garan-
tizados, 125 pesetas, contado o
plazos, ocho meses. Corredora,
45, sastreía Riata.

AVISO

La casa que paga más por
toda clase de alhajas, de
oro, plata, platino y denta-
duras, es plaza de Santa
Cruz núm. 7.—Teléfono 772-M
PLATERIA.—MADRID



PÍLDORAS
DEL DR. CORTÉS
CONTRA LA TOS
PREPARADAS POR
D. FERNANDO FERNANDEZ
FARMACÉUTICO
DE EL ESCORIAL

Concesionario:
Virgilio Salas y Porrero
Príncipe. 11 y 12 - Madrid

GALLICIDA PEREZ AGUIRRE

EL DE MEJOR RESULTADOS

Estuche con frascos y pincel, UNA PESETA
GAYOSO.—Arenal, 2.—Farmacia.



VINOS TINTOS

DE LOS HEREDEROS DEL

Marqués de Riscal

EL CIEGO (ÁLAVA)

Pídanse en todos los hoteles y
restaurants

Depósitos en Madrid:

Señoras Hijas de D. Baldomero García Papeler.
HIG-LIFE. Carrera de San Jerónimo, 3.
D. J. Pécastaing. Calle del Príncipe, 13.
D. Carlos Prast. Arenal, 8, Las Colonias.
Señores Hijos de Ripoll. Puerta del Sol, 8, La Ma-
llorquina.

L. Adrián Alvarez. Barquillo, 3.
D. Francisco de Cos. Conde de Xiquena.
Easco de Recoletos, 21, COMESTIBLES.
D. Francisco Aldama. Ciudad Rodrigo, 10 y 15, CO-
MESTIBLES.
D. Santiago de Mollinedo. Romanones, 12, ULTRA-
MARINOS.
D. Juan Fernández Rodríguez. Hortaleza, 15, e In-
fantas, 4 y 6, VINOS.
D. Angel Duque Gimeno. Alcalá, 41, La Negrita.
D. H. Pidoux. Calle de la Cruz, núm. 12.

Aviso muy importante a los consumidores

Exigir siempre intacta la malla de alambre que pre-
cinta la botella y la media botella.
Ejarse muy especialmente en nuestra

MARCA CONCEDIDA

EL MUNDO



SANTIAGO MATAIX
FUNDADOR

ANDRÉS DE AOSTA
Director

CRISTÓBAL MATAIX
Administrador

REDACCION Y ADMINISTRACION:
Cervantes, 19 y San Agustín, 6.—Teléfono 2271

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

Madrid, 1 peseta al mes.—Provincias: 5

pesetas trimestre; 10 semestre; año, 18.—

Portugal: trimestre, 7,50 pesetas; semestre,

15; año, 30.—Extranjero: Unión Postal, tri-

mebre, 10 pesetas; semestre, 20; año, 40.

Países no comprendidos en la misma: tri-

mebre, 15 pesetas; semestre, 30; año, 50.

TARIFA DE ANUNCIOS:

Línea del cuerpo siete en sexta plana, 40

céntimos.

Reclamos en tercera, cuarta o quinta pla-

na; Una peseta línea del cuerpo ocho.—No-

ticias: Dos pesetas línea en quinta plana. Co-

municados e informaciones, a precios con-

vencionales.

Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya

Fábrica de productos químicos y abonos minerales.
Apropiados para todos los cultivos.

Sulfato de amoníaco. Nitrato de sosa.

Sulfato de hierro. Sulfato de cobre.

"PEÑARROYA"—98199.

DIRIJASE TODA LA CORRESPONDENCIA:

Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya

Plaza de Cánovas, 4.—MADRID

TELEGRAMAS: POLLUX. TELEFONO NUMERO 3.412. APARTADO DE CORRESP. 143

Anuncios: Conde de Romanones, 7 y 9

Academia General de Enseñanza

DIRECTOR: Don Miguel Pérez Molina
LICENCIADO EN CIENCIAS

Pídanse el BOLETIN de esta Institución, donde se detallan
los resultados obtenidos en los veinticuatro cursos por los
alumnos de este Centro, cuadro de su Profesorado titulado
Descripción de la Academia y condiciones reglamentarias
Numerosas referencias en la provincia y sus limitrofes de
de familias que nos confían la educación de sus hijos. Puede
visitarse la Academia, para apreciar su inmejorable instala-
ción y condiciones higiénicas que reúne, estando abierta du-
rante todo el año y admitiéndose alumnos en su acreditado
internado en 1.º de octubre.

Establecida en Ciudad Real el año 1895

Empresa anunciadora

de Valeriano Pérez

PLAZA DEL PROGRESO, 9

Grandes descuentos en anun-
cios de periódicos. Anuncios en
vallas, telones de teatros y es-
taciones de ferrocarril.



TONICO-DIGESTIVO Y ANTIGASTRALGICO

Cura más pronto y mejor que ningún otro remedio,
porque no contiene narcótico ni calmante alguno,
cuya fórmula de composición (inofensiva) consta en
los envases y prospectos.

EL MUNDO

Se reciben esquelas de
defunción y aniversario
en la Administración de
este periódico hasta las
cuatro de la tarde

MINAS, MINERALES, METALES

CARBONES INGLESES

COMPRA-VENTA

Antonio de Falces Pérez

Corredora Baja, 23.—Madrid.

Compañía Valenciana de Vapores Correos de África

Servicios oficiales.

Correos diarios de Málaga para Melilla. De Alge-
ras para Ceuta, Tánger y Cádiz. Correos quincenales
para la costa occidental de Marruecos y Canarias.

Servicios comerciales.

Línea de cabotaje entre puertos del Mediterráneo.
Línea de gran cabotaje para Italia, Francia e Inglaterra.

LA PRENSA

Agencia de Anuncios

de Rafael Barrios

Garmen, 18, Teléfono 123.—Madrid.

Combinaciones económicas de va-
rios periódicos. Pídanse tarifas y
presupuestos de publicidad para
Madrid y provincias. Grandes des-
cuentos en esquelas de defunción
novenario y aniversario.